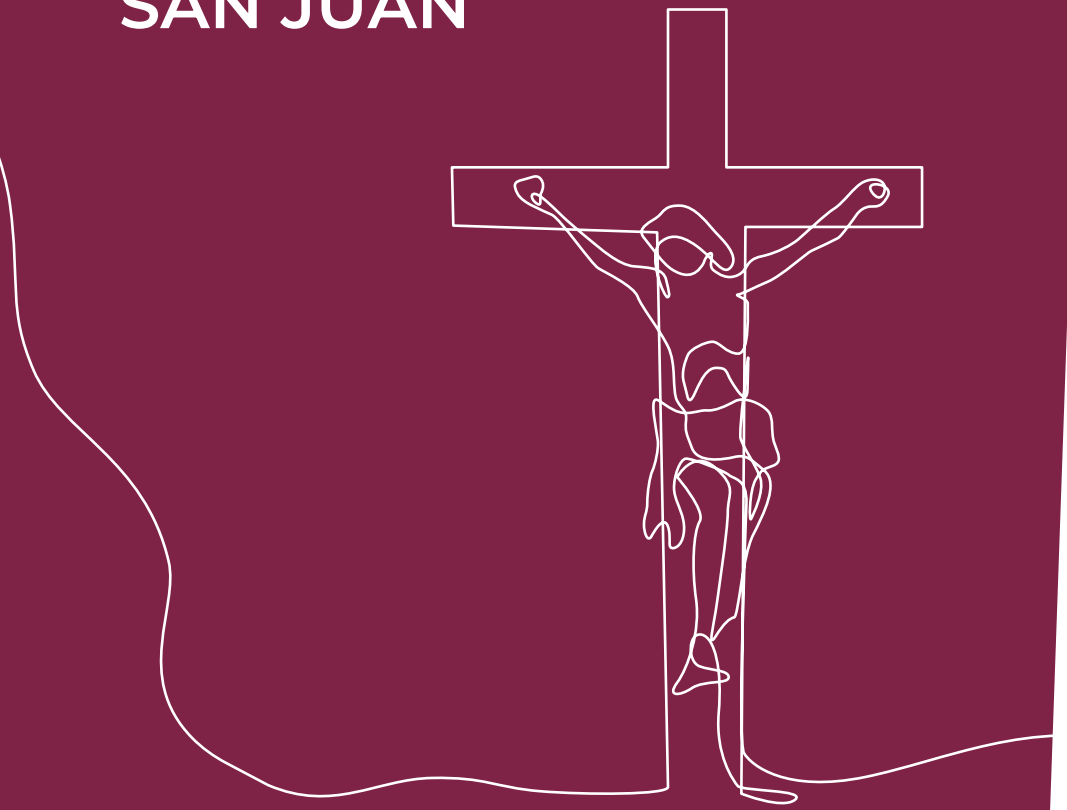
2024

Lectura continuada del EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN



LIBRILLO PARA ACOMPAÑAR LA CUARESMA

14 DE FEBRERO — 28 DE MARZO

LIBRILLO PARA LA
CUARESMA 2024

LECTURA CONTINUADA DEL

Evangelio según San Juan

Prólogo

Montevideo, 14 de febrero de 2024

Queridos amigos y hermanos:

Culminamos, con el evangelio según san Juan, esta propuesta de la Arquidiócesis de Montevideo para que el tiempo de Cuaresma nos acerque, más y más, a Jesús a través de su Palabra que es viva y eficaz.

En la magnífica introducción que escribe el P. Daniel Martínez a este librillo se cita a Orígenes, ese gran teólogo del siglo II-III, que dice que el sentido de este evangelio «nadie lo puede captar si no se ha reclinado en el pecho de Jesús y no ha recibido de Jesús a María como madre»

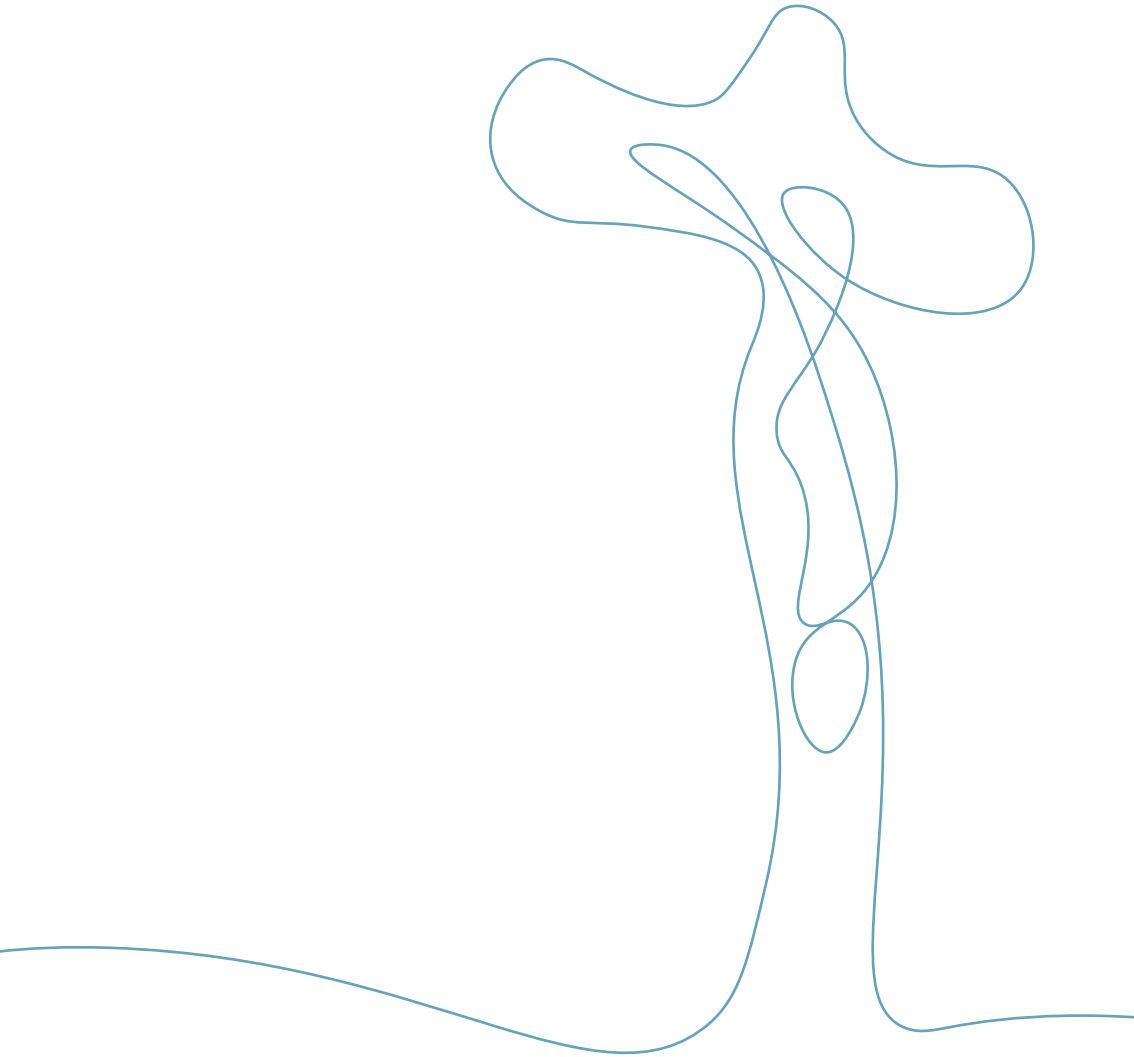
Es lo que les deseo de corazón a todos aquellos que irán leyendo, cada día de nuestra Cuaresma, este santo evangelio, que lo puedan leer como "discípulos amados", reclinando la cabeza en el pecho de Jesús y recibiendo a María como Madre. El discípulo amado la recibió en su casa, entre lo suyo, como el don precioso que el Señor Jesús le dejó como herencia en la cruz.

Agradezco al Pbro. Daniel Martínez, director de la Comisión de la Palabra de la Arquidiócesis de Montevideo y a quienes colaboraron nuevamente con él, Livia Navarro y Ma. José Sosa, por esta propuesta de encuentro con Jesús a través de la lectura continuada del evangelio según san Juan.

Con mi bendición.

+ Daniel Sturla

Cardenal Daniel Sturla sdb
Arzobispo de Montevideo



Introducción general

Si nos preguntasen qué es un Evangelio, una de las respuestas que podemos dar es que un «evangelio» es un testimonio, una presentación de la Persona de Jesús y una proclamación comprometida de la fe en Él, que busca, también, provocar la fe del oyente. Si esto es así, el Evangelio según San Juan (EvJn de aquí en más) puede aspirar a ser el más puro y radical de los evangelios.

Se trata de un texto que no admite términos medios, o se le ama o se le deja de lado por "difícil", pero en aquellas personas que se deciden a leerlo con sinceridad y perseverancia este evangelio ejerce una atracción e influencia decisivas. Así lo ha registrado la voz unánime de la tradición. El gran Orígenes manifiesta con ardor su plena estima y veneración: «No es atrevido decir que, de todas las Escrituras, los evangelios son las primicias, y que, de entre los evangelios, las primicias son el evangelio de Juan, cuyo sentido nadie puede captar si no se ha reclinado en el pecho de Jesús y no ha recibido de Jesús a María como madre» (Comentario a san Juan 1,23).

Podríamos decir que también en esto el EvJn muestra su coherencia. Si en el Primer Testamento la existencia e identidad del pueblo de Israel se decidía por la fidelidad radical a Dios, es decir, por la opción que se tomase frente a Dios y su ley (cfr. Dt 29); en el evangelio de Juan, es toda la existencia humana la que se decide frente a Jesús: por Él o contra Él, fe o incredulidad marcan la diferencia sin términos medios.

Servir a este propósito, constituye la razón misma del EvJn (20, 30-31). Todo en el texto, cada palabra, cada capítulo se ordena a esta búsqueda de Jesús, histórica y contemplativa a la vez, e, incluso marca la dinámica y la estructura del EvJn desde el principio hasta al final. Baste un ejemplo, inmediatamente después del Prólogo, Jesús pregunta a sus discípulos: «¿Qué buscan?» (1,38). Con las mismas palabras se dirigirá a María

Magdalena después de su resurrección: «¿A quién buscas?» (20,15). Esta cuestión se plantea a todo lector del evangelio, quien es invitado a dar una respuesta lúcida y llena de fe. Si en Marcos la pregunta de Jesús ¿Quién dicen ustedes que soy?, aparece en la mitad del relato, y se da al discípulo algunos elementos para que pueda responderla con Pedro, en Juan la repuesta la da la irrenunciable búsqueda y el encuentro personal. En Marcos, Jesús se revela como Hijo de Dios a partir de su bautismo, y en Mateo y Lucas a partir de su concepción, Juan se remonta a su preexistencia en el seno de la Trinidad. Desde allí, desciende y entra en la historia humana con la misión primaria de revelar al Padre.

Pero el lector no queda desamparado en esta búsqueda, librado a sus solas fuerzas. Si nos fijamos en la manera concreta en que el texto está redactado, su estilo se asemeja a «oleadas». Habla con la profundidad y la paciencia del mar: refiere una afirmación, la reitera, la vuelve a repetir con mayor énfasis, la subraya con otra entonación... así va progresando el discurso. De una manera lenta, parsimoniosa. Sus frases se asemejan a olas repetidas que poco a poco van cubriendo la orilla. El mar no se cansa nunca.

El texto es imponente en su plan, en el vigor de su síntesis teológica, en su belleza y fuerza dramática. Pero el evangelio no se recrea en la forma. Esta belleza contribuye a presentar la novedad absoluta del mensaje que transmite: la gloria de Jesucristo, desplegada en nuestra historia, que el Discípulo testigo, ha contemplado y que ahora narra en su evangelio.

La persona de Jesús ocupa el centro del mensaje de Juan. Jesús, es el único camino que conduce al Padre. Todo en este evangelio está al servicio de manifestar esta centralidad y posibilitar el encuentro que dé comienzo a la relación con Él. Por ejemplo, su estilo descriptivo es intencionalmente realista, posiblemente como reacción contra los que, ya en su época, negaban la realidad humana de Jesús. Juan nos lleva a «ver y palpar» a su protagonista.

Pero, al mismo tiempo, afirma radicalmente y con una fuerza única en el Nuevo Testamento, la divinidad de Jesús. Así, el EvJn nos conduce desde el primer momento a la contemplación de Jesucristo en su misterio de eternidad y de trascendencia (1,1). A él le debemos la atrevida afirmación teológica: «La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros» (1,14).

Como esta historia no es una historia más, sino La Historia, en ella está contenida, concentrada y plenificada toda la gesta de Dios, toda su Obra.

El realismo se vuelve, además, simbólico y cargado de un sentido que la fe debe descubrir y la contemplación asimilar. Para captar plenamente el alcance de la misión histórica de Jesús hay que sumergirse en el mundo simbólico de las Escrituras: luz, tinieblas, agua, vino, bodas, camino, palabra, paloma... Pero, por encima de todo, resuena en este evangelio el «Yo soy» del Dios del Antiguo Testamento que Jesús se apropia reiteradamente.
Sobre este trasfondo de símbolos, el EvJn hace emerger con dramatismo, utilizando sus materiales y recursos con maestría y genialidad, la progresiva revelación del misterio de la persona de Jesús, luz y vida de la humanidad, hasta su «hora» suprema en que se manifestará con toda su grandeza. Acentuando el contraste, simultáneamente a la adhesión de fe, titubeante a veces, de algunos pocos seguidores, surge y crece en intensidad la incredulidad que provoca esta revelación. La luz y las tinieblas se ven así enfrentadas hasta esa «hora», la de la muerte, en la que la aparente victoria de las tinieblas se desvanece ante la luz gloriosa de la pasión-resurrección. Será entonces, que el Padre y el Hijo, por medio del Espíritu entregado, abren su intimidad a la experiencia y la contemplación del creyente.

Después de todo lo dicho, parece claro que el EvJn goza de unidad literaria en cuanto a la lengua y al pensamiento y un estilo único, pleno de vigor y vitalidad. Algunas escenas resultan admirables, auténticas obras de arte. Sin embargo, un buen número de datos ponen en evidencia algunos “defectos” en cuanto a la formación y composición del conjunto. Por ejemplo:

◆ En 4,54 muestra la curación del hijo del funcionario real como el segundo signo de Jesús, pero 2,23 dice que Jesús hizo muchos signos en Jerusalén.

◆ 7,3-5 pinta a los hermanos de Jesús pidiéndole que también realice “obras” en Jerusalén, cuando ya las ha realizado, según 2,23; 3,1.

◆ 7,53–8,11 interrumpe la secuencia de las discusiones durante la Fiesta de los Tabernáculos y tiene un estilo más bien lucano.

◆ 9,41 puede ser seguido naturalmente por 10,19, en tanto que 10,1-18 tienen de un tono diferente que no cuadra entre 9,41 y 10,19.
◆ 10,40-42 parece ser la conclusión del ministerio público de Jesús y luego

se encuentra otra equivalente en 12,37-43.

◆ 14,31 presenta a Jesús terminando sus enseñanzas y dando la orden de partir. A continuación, podría seguir luego el relato de la pasión ya que 18,1 implica el cumplimiento de esa orden. ¿Cómo explicar la inserción de los capítulos 15 a 17?

◆ Los versículos 20,30-31 son una conclusión formal al libro. ¿Cómo, pues, explicar la presencia del capítulo 21?

◆ 21,24 es un segundo epílogo, en el que aparece claramente la mano de un editor.

¿Qué explicación dar a todas estas anomalías de diversas clases y de diferentes enfoques? Se han propuesto varias, pero la mayor parte de los autores piensan que son los rastros (y las pruebas) de que la composición y edición del evangelio se realizó por etapas y de modo progresivo y aditivo, de manera que su contenido fue enriqueciéndose cada vez más hasta llegar a la forma en la que actualmente lo leemos. Es decir, el cuarto evangelio no es el producto de una sola y única redacción, sino el resultado de una lenta elaboración y de un largo proceso literario. Contiene, por lo tanto, elementos de épocas diferentes, repeticiones, duplicados, redacciones diversas de una misma enseñanza. En la base del evangelio está la tradición y la predicación oral de un apóstol discípulo de Jesús, testigo personal de lo que dijo e hizo Jesús. Esas tradiciones, orales primero y escritas después, fueron redactándose, agrupándose y organizándose, dando lugar con el tiempo a una primera edición del evangelio. Este evangelista pudo perfectamente ser el mismo apóstol, aunque no sería un problema que se tratara de un discípulo suyo. Finalmente, en torno a la muerte del apóstol testigo, un discípulo o algunos discípulos hicieron una edición definitiva de la obra de su maestro (cf. 21,24-25). En esta ocasión, no queriendo que se perdieran numerosas piezas de la tradición joánica que no estaban incorporadas en la obra primitiva, el discípulo editor, cercano al evangelista y ciertamente perteneciente a la escuela de Juan, las insertó en la trama del evangelio. Son,

◆ el añadido de 6,51-58.
◆ Algunas inserciones sin contextos: 3,31-36 y 12,44-50 pasajes que interrumpen el hilo narrativo.

◆ Algunos capítulos los ha cambiado de orden: la resurrección de Lázaro aparece como determinante de la muerte de Jesús.

◆ Para ello ha debido adelantar la expulsión de los vendedores del Templo (que en los sinópticos aparece como causa de la muerte de Jesús) al comienzo de la vida pública (2,13-22)

◆ ha reagrupado los grandes discursos de Jesús en el discurso de despedida (15–17).

◆ También se le atribuyen algunos textos de contenido sacramental (Jn 3, 5a; 6,51c-58), la conclusión del capítulo [21] y la denominación de «discípulo amado» a quien había sido su maestro.

Esta redacción se situaría en Éfeso, entre finales de los años 90 y el 110, teniendo como destinatarios a cristianos provenientes, en su mayoría, del judaísmo y separados de éste no por razones de observancia sino por la fe en Jesús. Es una comunidad preparada ya para caminar en la historia entre dificultades y persecuciones esperando la venida definitiva del Señor, que ha vivido siempre en Jerusalén y la tierra que ocupan hoy Israel, Palestina y Jordania. Tras la gran guerra judía con los romanos, que terminó en el año 70, esta comunidad enfrenta la misma situación que sufrió la comunidad de Mateo, la expulsión de los cristianos de la sinagoga. El relato del ciego de nacimiento (capítulo 9) representa un reflejo dramático de tan grave conflicto. El evangelio emplea un vocablo típico («aposynagogoi» o «excluidos de la sinagoga»: 12,42; 16,2); y refiere también el miedo que los judíos esgrimen para prohibir toda confesión pública de la nueva fe en Jesús (7,13; 19,38; 20,19). Los fariseos que están en el poder expulsan a los cristianos cuya mayoría es de extracción judía. Estos cristianos se encuentran literalmente «echados fuera, a la calle» (cfr. Jn 9,34: «Y lo echaron fuera»); se hallan de improviso al margen de su comunidad de origen, familiar, social y religiosa. El evangelio de Juan está escrito desde este drama, y sangra por esta herida abierta entre hermanos drásticamente separados. Esto explica el lenguaje a veces “hostil” acerca de los judíos, que no puede ser entendido racialmente, pues los mismos cristianos de la comunidad joánica eran mayoritariamente judíos.

Pero la comunidad no sólo padece la persecución externa, también sufre en su seno las separaciones y divisiones. Las cartas de san Juan se hacen eco de este drama: dentro de la comunidad surge el cisma y las herejías. «Muchos anticristos ya han venido... Salieron de entre nosotros, pero

no eran de los nuestros» (1 Jn 2,18s), confiesa con pesar el autor de las cartas. La comunidad, sacudida en sus cimientos por el desgaste externo y la controversia dentro de su mismo seno, tuvo que aferrarse a su fe en «Cristo Jesús» para descubrir una razón con la que poder sobrevivir. Los recuerdos de Jesús, transmitidos por el discípulo amado, serán al mismo tiempo su consuelo y su fortaleza: la única verdad o revelación de Dios, la plenitud de vida y de sentido, y el camino seguro para retornar hasta el Padre. En medio de su orfandad, la comunidad encontraba protección en Jesús quien les aseguraba su presencia salvadora: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6).

En cuanto a la estructura y plan del Evangelio, comienza con un prólogo (1,1-18) en que el EvJn presenta a su protagonista, la Palabra Eterna de Dios, que desciende a la historia humana, haciéndose carne en Jesús de Nazaret, con la misión de revelar al mundo el misterio salvador de Dios. Esta misión es su «hora». A este prólogo sigue la primera parte de la obra, el llamado «libro de los signos» (2,12) que describe el comienzo de la misión de Jesús. A través de siete milagros, a los que el evangelista llama «signos», y otros relatos va apareciendo la novedad radical de la presencia del Señor en la humanidad: el «vino de la Nueva Alianza» (2,1-11); el «Nuevo Templo» de su cuerpo sacrificado (2,13-22); el nuevo «renacer» (3,1-21); el «agua viva» (4,1-42); el «pan de vida» (6,35); la «luz del mundo» (8,12); la «resurrección y la vida» (11, 25). A continuación, viene la segunda parte de la obra, el llamado «libro de la pasión o de la gloria» (13–21). Ante la inminencia de su «hora», provocada por la hostilidad creciente de sus enemigos, Jesús prepara el acontecimiento con el gesto de lavar los pies a sus discípulos (13,1-11), gesto preñado de significado: purificación bautismal, eucaristía, anuncio simbólico de la humillación de la pasión. Luego realiza una gran despedida a los suyos en la última cena (13,12–17,26) en que retoma y ahonda los principales temas de su predicación. Por fin, el cumplimiento de su «hora» y el retorno al Padre a través de su pasión, muerte y resurrección (18-21)

Esta introducción llega a su fin. No es exhaustiva, ni siquiera completa. Parafraseando al EvJn podríamos decir que muchos otros aspectos lingüísticos, estilísticos, teológicos, y demás podrían señalarse y no se encuentran en ella. Pero, esperamos, que los que hemos señalado nos invitarán a entrar en este Libro, a Buscar al que ha venido a encontrarnos y hallándolo Encontrar la Luz y la Vida en abundancia que Él nos trae.

La propuesta para este año es similar a la de años anteriores. Sigue presente la invitación a la lectura orante correlativa del Evangelio, con una porción para cada día de la semana. De domingo a sábado unas pocas preguntas nos permitirán apropiarnos del mensaje de cada texto y descubrir cómo hacerlo vida; además de una intención para la oración de cada día. Sugerimos leer con detenimiento y atención los textos propuestos, preguntarse qué dejan en el alma, qué ideas siguen resonando después de esa lectura y, por último, disponerse a vivir de forma concreta la "idea" o moción que sea más fuerte entre ellas.

Queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer a nuestro Arzobispo, el Card. Daniel, al Vicario Pastoral, Pbro. Daniel Kerber y a todo el equipo de Vicaría Pastoral por la posibilidad y la confianza depositada en nosotros.

Para quienes han seguido esta propuesta por tres años y se disponen a hacerlo un cuarto, no es una novedad que este trabajo lo realiza un equipo. Las sugerencias para la meditación, aplicación y oración del texto reflejan nuestras personalidades y espiritualidades y, como creemos que esa diversidad es un don, hemos renunciado desde el primer momento a homogeneizarlas o uniformizar su estilo, sensibilidad o lenguaje para manifestar el don de la diferencia que enriquece al cuerpo y a la unidad de la Iglesia, para valorar el aporte de cada uno y para dejarnos interpelar por esa visión distinta que cada uno percibe del Rostro de Aquél que es la Verdad. Esperamos que en verdad sean un don para cada uno de los que decida usar este librillo como apoyo a su caminar cuaresmal.

Aquí comienza este camino

Miércoles de Cenizas

14 DE FEBRERO

AL PRINCIPIO

Jn 1 1 — 18

1 Al principio existía la Palabra, y
la Palabra estaba junto a Dios, y la
Palabra era Dios.
2 Al principio estaba junto a Dios.
3 Todas las cosas fueron hechas por
medio de la Palabra y sin ella no se
hizo nada de todo lo que existe.
4 En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los
hombres.
5 La luz brilla en las
tinieblas, y las tinieblas
no la percibieron.
6 Apareció un hombre
enviado por Dios, que
se llamaba Juan. 7 Vino
como testigo, para dar
testimonio de la luz, para que todos
creyeran por medio de él. 8 Él no era
luz, sino el testigo de la luz.
9 La Palabra era la luz verdadera que,
al venir a este mundo, ilumina a todo
hombre.
10 Ella estaba en el mundo, y el
mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció. 11 Vino a los
suyos, y los suyos no la recibieron. 12
pero a todos los que la recibieron, a
los que creen en su Nombre, les dio
el poder de llegar a ser hijos de Dios.
13 Ellos no nacieron de la
sangre, ni por obra de la carne,
ni de la voluntad del hombre,
sino que fueron engendrados por
Dios.
14 Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su
gloria, la gloria que recibe
del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.
15 Juan da testimonio de él,
al declarar: «Este es aquel
del que yo dije: El que
viene después de mí me
ha precedido, porque existía antes
que yo».
16 De su plenitud, todos nosotros
hemos participado y hemos recibido
gracia sobre gracia: 17 porque la Ley
fue dada por medio de Moisés, pero
la gracia y la verdad nos han llegado
por Jesucristo.
18 Nadie ha visto jamás a Dios; el que
lo ha revelado es el Hijo único, que
está en el seno del Padre.

PARA MEDITAR

- Presta atención a lo que suscita en ti este texto. ¿Qué sentimientos y emociones provoca?
- ¿Qué dice el texto acerca de Jesús? ¿y acerca de los que lo siguen?
- Considerando la pregunta anterior, ¿qué aspecto es más importante para tu relación personal con Jesús?
- ¿Qué conclusión sacas acerca de la forma de actuar Dios en la historia y en tu vida?

PARA VIVIR

¿Qué significa para ti vivir como quien cree en el "Nombre de Jesús"? ¿Qué puedes hacer hoy para serlo mejor?

PARA ORAR

Por todos los llamados a ser discípulos de Jesús. Que sepamos acoger nuestra vocación con fidelidad.

Jueves después de Cenizas

15 DE FEBRERO

EL TESTIMONIO DE JUAN

Jn 1, 19 – 34

19 Este es el testimonio que dio
Juan, cuando los judíos enviaron
sacerdotes y levitas desde Jerusalén,
para preguntarle: «¿Quién eres tú?».
20 Él confesó y no lo ocultó, sino
que dijo claramente: «Yo no soy el
Mesías». 21 «¿Quién eres, entonces?»,
le preguntaron: «¿Eres
Elías?». Juan dijo: «No».
«¿Eres el Profeta?».
«Tampoco», respondió.
22 Ellos insistieron:
«¿Quién eres, para
que podamos dar una
respuesta a los que
nos han enviado? ¿Qué
dices de ti mismo?» 23
Y él les dijo: «Yo soy una voz que grita
en el desierto: Allanen el camino del
Señor, como dijo el profeta Isaías».
24 Algunos de los enviados eran
fariseos, 25 y volvieron a preguntarle:
«¿Por qué bautizas, entonces, si tú no
eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».
26 Juan respondió: «Yo bautizo con
agua, pero en medio de ustedes hay
alguien al que ustedes no conocen:
27 él viene después de mí, y yo no
soy digno de desatar la correa de su
sandalia».
28 Todo esto sucedió en Betania, al
otro lado del Jordán donde Juan
bautizaba.
29 Al día siguiente, Juan vio acercarse
a Jesús y dijo: «Este es el Cordero
de Dios, que quita el
pecado del mundo. 30 A
él me refería, cuando dije:
Después de mí viene un
hombre que me precede,
porque existía antes que
yo. 31 Yo no lo conocía, pero
he venido a bautizar con
agua para que él fuera
manifestado a Israel».
32 Y Juan dio este testimonio: «He
visto al Espíritu descender del cielo
en forma de paloma y permanecer
sobre él.
33 Yo no lo conocía, pero el que me
envió a bautizar con agua me dijo:
"Aquel sobre el que veas descender el
Espíritu y permanecer sobre él, ese es
el que bautiza en el Espíritu Santo". 34
Yo lo he visto y doy testimonio de que
él es el Hijo de Dios».

PARA MEDITAR

- Vuelve a leer el pasaje y pregúntate: ¿Qué narra el texto? ¿Cuántas escenas reconoces? ¿Tienen algo en común? ¿Qué detalles te llaman la atención?
- ¿Qué opinas del testimonio de Juan? ¿Qué te parece?
- ¿Cómo es tu testimonio?

PARA VIVIR

Proponte a lo largo de este día no dejar pasar ninguna oportunidad de dar testimonio de Jesús.

PARA ORAR

Por todas las vocaciones en la Iglesia especialmente por los misioneros.

Viernes después de Cenizas

16 DE FEBRERO

LOS PRIMEROS DISCÍPULOS

Jn 1, 35 – 51

35 Al día siguiente, estaba Juan otra
vez allí con dos de sus discípulos 36
y, mirando a Jesús que pasaba, dijo:
«Este es el Cordero de Dios».
37 Los dos discípulos, al oírlo hablar
así, siguieron a Jesús.
38 Él se dio vuelta y, viendo que
lo seguían, les preguntó: «¿Qué
quieren?». Ellos le
respondieron: «Rabbí –
que traducido significa
Maestro– ¿dónde
vives?». 39 «Vengan y lo
verán», les dijo. Fueron,
vieron dónde vivía y se
quedaron con él ese
día. Era alrededor de las
cuatro de la tarde.
40 Uno de los dos que oyeron las
palabras de Juan y siguieron a Jesús
era Andrés, el hermano de Simón
Pedro. 41 Al primero que encontró fue
a su propio hermano Simón, y le dijo
«Hemos encontrado al Mesías», que
traducido significa Cristo. 42 Entonces
lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo
miró y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo
de Juan: tú te llamarás Cefas», que
traducido significa Pedro.
43 Al día siguiente, Jesús resolvió
partir hacia Galilea. Encontró a Felipe
y le dijo: «Sígueme». 44 Felipe era de
Betsaida, la ciudad de Andrés y de
Pedro. 45 Felipe encontró a Natanael
y le dijo: «Hemos hallado a aquel de
quien se habla en la Ley de Moisés
y en los Profetas. Es Jesús, el hijo
de José de Nazaret». 46 Natanael le
preguntó: «¿Acaso puede salir algo
bueno de Nazaret?». «Ven
y verás», le dijo Felipe.
47 Al ver llegar a Natanael,
Jesús dijo: «Este es un
verdadero israelita, un
hombre sin doblez». 48
«¿De dónde me conoces?»,
le preguntó Natanael.
Jesús le respondió: «Yo
te vi antes que Felipe te
llamara, cuando estabas debajo de la
higuera».
49 Natanael le respondió: «Maestro, tú
eres el hijo de Dios, tú eres el Rey de
Israel».
50 Jesús continuó: «Porque te dije: "Te
vi debajo de la higuera", crees. Verás
cosas más grandes todavía».
51 Y agregó: «Les aseguro que verán
el cielo abierto, y a los ángeles de
Dios subir y bajar sobre el Hijo del
hombre».

PARA MEDITAR

- Vuelve a leer el pasaje y céntrate en los detalles. El texto nos habla de cinco encuentros con Jesús: con el Bautista, con Andrés y otro discípulo de Juan, con Simón, con Felipe y con Natanael. ¿Qué distingue a cada uno?
- ¿Con cuál encuentro te identificas? ¿Por qué?
- Cada uno de los que se encontraron con Jesús salieron a buscar a otros para que lo conocieran. ¿Qué tal vives este aspecto de tu fe?
- En tu casa, en tu vida, ¿Hay lugar para los "sin lugar"?

PARA VIVIR

Piensa cómo ayudar a alguien que conozcas a encontrarse con Jesús.

PARA ORAR

Por quienes encontrarán la fe en Jesús este año.

Sábado después de Cenizas

17 DE FEBRERO

PRIMER SIGNO

Jn 2, 1 – 12

1 Tres días después se celebraron unas
bodas en Caná de Galilea, y la madre
de Jesús estaba allí. 2 Jesús también
fue invitado con sus discípulos. 3 Y
como faltaba vino, la madre de Jesús
le dijo: «No tienen vino».
4 Jesús le respondió:
«Mujer, ¿qué tenemos
que ver nosotros? Mi
hora no ha llegado
todavía».
5 Pero su madre dijo a
los sirvientes: «Hagan
todo lo que él les diga».
6 Había allí seis tinajas
de piedra destinadas a los ritos
de purificación de los judíos, que
contenían unos cien litros cada una.
7 Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen
de agua estas tinajas». Y las llenaron
hasta el borde.
8 «Saquen ahora, agregó Jesús, y
lleven al encargado del banquete».
Así lo hicieron.
9 El encargado probó el agua
cambiada en vino y como ignoraba su
origen, aunque lo sabían los sirvientes
que habían sacado el
agua, llamó al esposo 10 y
les dijo: «Siempre se sirve
primero el buen vino y
cuando todos han bebido
bien, se trae el de inferior
calidad. Tú, en cambio,
has guardado el buen vino
hasta este momento».
11 Este fue el primero de
los signos de Jesús, y lo hizo en Caná
de Galilea. Así manifestó su gloria, y
sus discípulos creyeron en él.
12 Después de esto, descendió
a Cafarnaúm con su madre, sus
hermanos y sus discípulos, y
permanecieron allí unos pocos días.

PARA MEDITAR

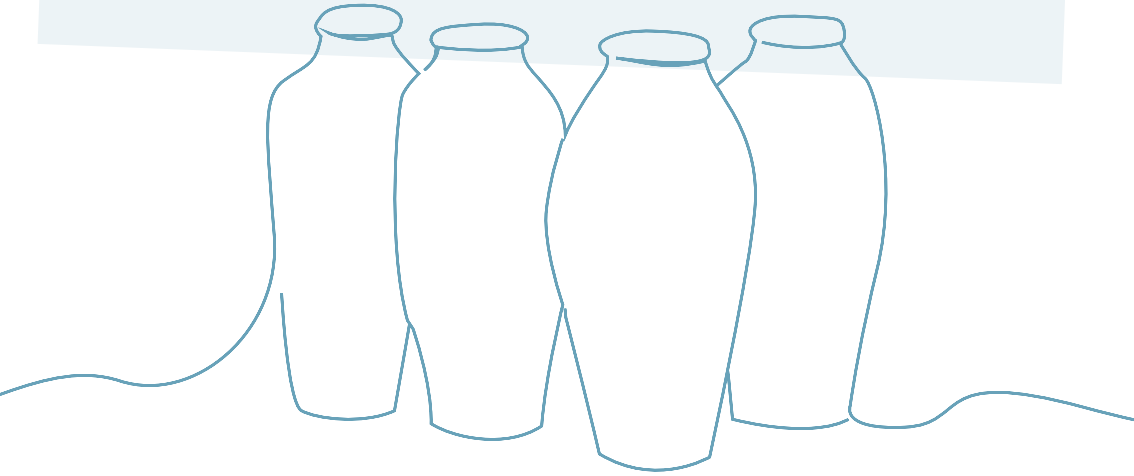
- Vuelve a leer el pasaje y trata de recontar la historia con tus palabras. ¿Se te olvidó algún detalle? ¿Te parecen detalles importantes o no? ¿Qué significado tienen en la historia?
- ¿Cuáles son las actitudes de María en este relato? ¿La sientes así presente en tu vida?
- ¿Qué significa el mandato "Hagan todo lo que Él les diga" en el hoy de tu vida?

PARA VIVIR

Desde lo que descubrías respondiendo la última pregunta, ¿qué puedes empezar haciendo hoy?

PARA ORAR

Por quienes viven el servicio como vocación, dentro y fuera de la Iglesia, para que puedan descubrir a Jesús en aquellos a quienes sirven.



I Domingo de Cuaresma

18 DE FEBRERO

EL TEMPLO DE SU CUERPO

Jn 2, 13 – 25

13 Se acercaba la Pascua de los judíos.
Jesús subió a Jerusalén 14 y encontró
en el Templo a los vendedores de
bueyes, ovejas y palomas y a los
cambistas sentados delante de sus
mesas. 15 Hizo un látigo de cuerdas
y los echó a todos
del Templo, junto
con sus ovejas y sus
bueyes; desparramó
las monedas de los
cambistas, derribó
sus mesas 16 y dijo
a los vendedores de
palomas: «Saquen esto
de aquí y no hagan
de la casa de mi Padre una casa de
comercio».
17 Y sus discípulos recordaron las
palabras de la Escritura: El celo por tu
Casa me consumirá.
18 Entonces los judíos le preguntaron:
«¿Qué signo nos das para obrar así?».
19 Jesús les respondió: «Destruyan
este templo y en tres días lo volveré
a levantar». 20 Los judíos le dijeron:
«Han sido necesarios cuarenta y seis
años para construir este Templo, ¿y
tú lo vas a levantar en tres días?». 21
Pero él se refería al templo
de su cuerpo. 22 Por eso,
cuando Jesús resucitó,
sus discípulos recordaron
que él había dicho esto,
y creyeron en la Escritura
y en la palabra que había
pronunciado.
23 Mientras estaba en
Jerusalén, durante la
fiesta de Pascua, muchos creyeron
en su Nombre al ver los signos que
realizaba. 24 Pero Jesús no se fiaba
de ellos, porque los conocía a todos
25 y no necesitaba que lo informaran
acerca de nadie: él sabía lo que hay
en el interior del hombre.

PARA MEDITAR

- Después de leer el texto un par de veces ¿Qué piensas de este texto? ¿Qué te dice acerca de Jesús?
- ¿Cuáles son las prioridades de Jesús? ¿Y las tuyas?
- Jesús se refería al templo de su cuerpo. ¿Cómo tratas a tu cuerpo? ¿Y al de los demás? ¿Lo cosificas? ¿Defiendes su dignidad? ¿Lo maltratas?

PARA VIVIR

Agradece el don de tu cuerpo. Cuídalo especialmente, con el descanso necesario o un mimo que necesites.

PARA ORAR

Por quienes sufren físicamente la violencia, por quienes pasan hambre, sed, tortura, trata o esclavitud. Por las víctimas de la violación. Por las víctimas del aborto.

Lunes de la I Semana de Cuaresma

19 DE FEBRERO

NACER DE ARRIBA, NACER DE NUEVO

Jn 3, 1 – 21

1 Había entre los fariseos un hombre
llamado Nicodemo, que era uno de
los notables entre los judíos. 2 Fue de
noche a ver a Jesús y le dijo: «Maestro,
sabemos que tú has venido de parte
de Dios para enseñar, porque nadie
puede realizar los signos que tú
haces, si Dios no está
con él».
3 Jesús le respondió:
«Te aseguro que el que
no renace de lo alto no
puede ver el Reino de
Dios.»
4 Nicodemo le
preguntó: «¿Cómo un
hombre puede nacer
cuando ya es viejo? ¿Acaso puede
entrar por segunda vez en el seno de
su madre y volver a nacer?».
5 Jesús le respondió: «Te aseguro que
el que no nace del agua y del Espíritu
no puede entrar en el Reino de Dios.
6 Lo que nace de la carne es carne,
lo que nace de Espíritu es espíritu. 7
No te extrañes de que te haya dicho:
«Ustedes tienen que renacer de lo
alto».
8 El viento sopla donde quiere: tú
oyes su voz, pero no sabes de dónde
viene ni a dónde va. Lo mismo
sucede con todo el que ha nacido
del Espíritu».
9 «¿Cómo es posible todo esto?», le
volvió a preguntar Nicodemo.
10 Jesús le respondió: «¿Tú, que eres
maestro en Israel, no sabes estas
cosas?
11 Te aseguro que nosotros hablamos
de lo que sabemos y damos
testimonio de lo que hemos visto,
pero ustedes no aceptan
nuestro testimonio. 12 Si
no creen cuando les hablo
de las cosas de la tierra,
¿cómo creerán cuando
les hable de las cosas
del cielo? 13 Nadie ha
subido al cielo, sino el que
descendió del cielo, el Hijo
del hombre que está en
el cielo. 14 De la misma manera que
Moisés levantó en alto la serpiente en
el desierto, también es necesario que
el Hijo del hombre sea levantado en
alto, 15 para que todos los que creen
en él tengan Vida eterna. 16 Sí, Dios
amó tanto al mundo, que entregó a
su Hijo único para que todo el que
cree en él no muera, sino que tenga
Vida eterna. 17 Porque Dios no envió
a su Hijo para juzgar al mundo, sino
para que el mundo se salve por él. 18
El que cree en él, no es condenado;
el que no cree, ya está condenado,
porque no ha creído en el nombre
del Hijo único de Dios.
19 En esto consiste el juicio: la luz vino

al mundo, y los hombres prefirieron
las tinieblas a la luz, porque sus obras
eran malas.
20 Todo el que obra mal odia la luz
y no se acerca a ella, por temor de
que sus obras sean descubiertas. 21
En cambio, el que obra conforme a
la verdad se acerca a la luz, para que
se ponga de manifiesto que sus obras
han sido hechas en Dios».

PARA MEDITAR

- Después de leer el texto un par de veces ¿Cuántos temas reconoces?
- ¿Qué significa para tu vida hoy "nacer de nuevo, de lo alto"?
- ¿Qué significa para tu vida hoy "nacer del Espíritu"?
- ¿Qué significa para tu vida hoy saber que Dios amó tanto al mundo que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna?

PARA VIVIR

Trata de vivir cada acto de este día, ofreciéndolo a Dios Padre, con un simple "Por ti Padre" antes de comenzarlo... y trata de hacerlo lo mejor posible porque es para Él.

PARA ORAR

Por los padres y madres de familia. Por quienes han perdido a sus hijos.

Martes de la I Semana de Cuaresma

20 DE FEBRERO

QUE ÉL CREZCA Y YO DISMINUYA

Jn 3, 22 – 26

22 Después de esto, Jesús fue con
sus discípulos a Judea. Permaneció
allí con ellos y bautizaba.
23 Juan seguía bautizando en
Enón, cerca de Salim, porque había
mucha agua en ese lugar y la gente
acudía para hacerse bautizar. 24
Juan no había sido
encarcelado todavía
25 Se originó entonces
una discusión entre
los discípulos de Juan
y un judío, acerca de la
purificación. 26 Fueron
a buscar a Juan y le
dijeron: «Maestro, el
que estaba contigo
al otro lado del Jordán y del que
tú has dado testimonio, también
bautiza y todos acuden a Él». 27 Juan
respondió: «Nadie puede atribuirse
nada que no haya recibido del cielo.
28 Ustedes mismos son testigos de
que he dicho: "Yo no soy el Mesías,
pero he sido enviado delante de él".
29 En las bodas, el que se casa es el
esposo; pero el amigo del esposo,
que está allí y lo escucha, se llena de
alegría al oír su voz. Por eso mi gozo
es ahora perfecto. 30 Es necesario
que él crezca y que yo disminuya».
31 El que viene de lo alto está por
encima de todos. El que
es de la tierra pertenece
a la tierra y habla de la
tierra. El que vino del cielo
32 da testimonio de lo que
ha visto y oído, pero nadie
recibe su testimonio. 33 El
que recibe su testimonio
certifica que Dios es
veraz. 34 El que Dios envió
dice las palabras de Dios, porque
Dios le da el Espíritu sin medida.
35 El Padre ama al Hijo y ha puesto
todo en sus manos. 36 El que cree
en el Hijo tiene Vida eterna. El que
se niega a creer en el Hijo no verá
la Vida, sino que la ira de Dios pesa
sobre él.

PARA MEDITAR

- Lee nuevamente el texto.
- Céntrate en la respuesta de Juan a sus discípulos. Podríamos dividirla en dos partes formadas por los versículos 27-30 y 31-36; ¿De qué habla cada una?
- ¿Qué frase o idea del texto te "toca" más profundamente? ¿Por qué?
- ¿En este momento de tu vida, qué espacio le das a Jesús? ¿Crece en ti?
- ¿Crees en el Hijo? ¿En qué se te nota?

PARA VIVIR

Proponte, solo por hoy, dejar a Jesús crecer en ti haciendo algo bueno que te cueste.

PARA ORAR

Por quienes enfrentan la tentación y la duda.

Miércoles de la I Semana de Cuaresma

21 DE FEBRERO

AGUA VIVA

Jn 4, 1 – 42

1 Cuando Jesús se enteró de que los
fariseos habían oído decir que él tenía
más discípulos y bautizaba más que
Juan 2 –en realidad él no bautizaba,
sino sus discípulos–
3 dejó la Judea y volvió a Galilea. 4 Para
eso tenía que atravesar Samaría.
5 Llegó a una ciudad de Samaría
llamada Sicar, cerca de
las tierras que Jacob
había dado a su hijo
José. 6 Allí se encuentra
el pozo de Jacob. Jesús,
fatigado del camino,
se había sentado junto
al pozo. Era la hora del
mediodía.
7 Una mujer de Samaría
fue a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame
de beber». 8 Sus discípulos habían ido
a la ciudad a comprar alimentos. 9 La
samaritana le respondió: «¡Cómo! ¿Tú,
que eres judío, me pides de beber a
mí, que soy samaritana?». Los judíos,
en efecto, no se trataban con los
samaritanos.
10 Jesús le respondió: «Si conocieras
el don de Dios y quién es el que te
dice: «Dame de beber», tú misma se
lo hubieras pedido, y él te habría dado
agua viva».
11 «Señor, le dijo ella, no tienes
nada para sacar el agua y el pozo es
profundo. ¿De dónde sacas esa agua
viva? 12 ¿Eres acaso más grande que
nuestro padre Jacob, que nos ha dado
este pozo, donde él bebió, lo mismo
que sus hijos y sus animales?».
13 Jesús le respondió: «El que beba de
esta agua tendrá nuevamente sed, 14
pero el que beba del agua que yo le
daré, nunca más volverá a tener sed.
El agua que yo le daré se convertirá
en él en manantial que
brotará hasta la Vida
eterna».
15 «Señor, le dijo la mujer,
dame de esa agua para
que no tenga más sed y no
necesite venir hasta aquí a
sacarla».
16 Jesús le respondió:
«Ve, llama a tu marido y
vuelve aquí». 17 La mujer respondió:
«No tengo marido». Jesús continuó:
«Tienes razón al decir que no tienes
marido, 18 porque has tenido cinco y
el que ahora tienes no es tu marido;
en eso has dicho la verdad».
19 La mujer le dijo: «Señor, veo que
eres un profeta. 20 Nuestros padres
adoraron en esta montaña, y ustedes
dicen que es en Jerusalén donde se
debe adorar».
21 Jesús le respondió: «Créeme,
mujer, llega la hora en que ni en esta
montaña ni en Jerusalén se adorará
al Padre. 22 Ustedes adoran lo que
no conocen; nosotros adoramos lo
que conocemos, porque la salvación

viene de los judíos. 23 Pero la hora
se acerca, y ya ha llegado, en que
los verdaderos adoradores adorarán
al Padre en espíritu y en verdad,
porque esos son los adoradores que
quiere el Padre. 24 Dios es espíritu, y
los que lo adoran deben hacerlo en
espíritu y en verdad».
25 La mujer le dijo: «Yo sé que el
Mesías, llamado Cristo, debe venir.
Cuando él venga, nos anunciará
todo». 26 Jesús le respondió: «Soy yo,
el que habla contigo».
27 En ese momento llegaron sus
discípulos y quedaron sorprendidos
al verlo hablar con una mujer. Sin
embargo, ninguno le preguntó:
«¿Qué quieres de ella?» o «¿Por qué
hablas con ella?».
28 La mujer, dejando allí su cántaro,
corrió a la ciudad y dijo a la gente: 29
«Vengan a ver a un hombre que me
ha dicho todo lo que hice. ¿No será
el Mesías?». 30 Salieron entonces de
la ciudad y fueron a su encuentro.
31 Mientras tanto, los discípulos le
insistían a Jesús, diciendo: «Come,
Maestro». 32 Pero él les dijo: «Yo
tengo para comer un alimento que
ustedes no conocen».
33 Los discípulos se preguntaban
entre sí: «¿Alguien le habrá traído
de comer?».
34 Jesús les respondió: «Mi comida
es hacer la voluntad de aquel que
me envió y llevar a cabo su obra. 35
Ustedes dicen que aún faltan cuatro
meses para la cosecha. Pero yo les
digo: Levanten los ojos y miren los
campos: ya están madurando para
la siega. 36 Ya el segador recibe
su salario y recoge el grano para
la Vida eterna; así el que siembra
y el que cosecha comparten una
misma alegría. 37 Porque en esto se
cumple el proverbio: «Uno siembra
y otro cosecha». 38 Yo los envié a
cosechar adonde ustedes no han
trabajado; otros han trabajado, y
ustedes recogen el fruto de sus
esfuerzos».
39 Muchos samaritanos de esta
ciudad habían creído en él
por la palabra de la mujer, que
atestiguaba: «Me ha dicho todo lo
que hice». 40 Por eso, cuando los
samaritanos se acercaron a Jesús,
le rogaban que se quedara con
ellos, y él permaneció allí dos días.
41 Muchos más creyeron en él, a
causa de su palabra. 42 Y decían a
la mujer: «Ya no creemos por lo que
tú has dicho; nosotros mismos lo
hemos oído y sabemos que él es
verdaderamente el Salvador del
mundo».

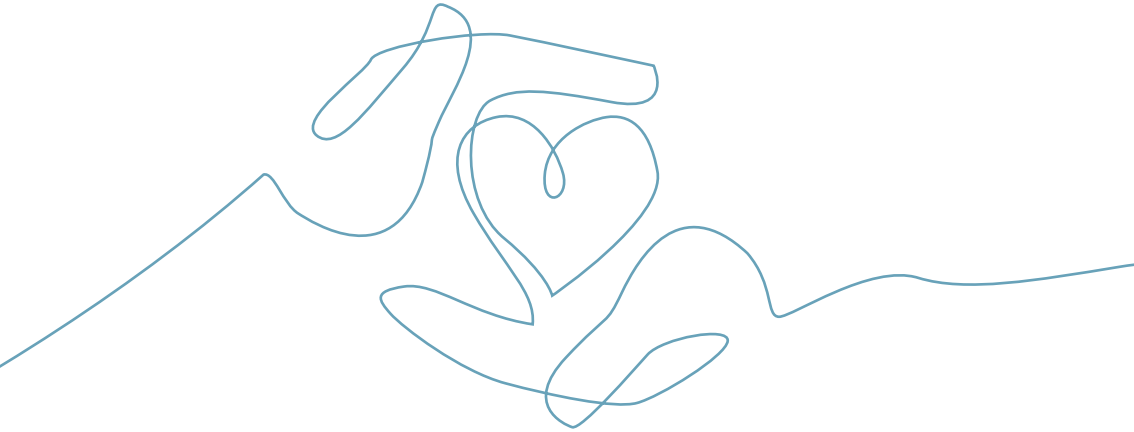
PARA MEDITAR

- Imagina la escena. Detente en los personajes, en las acciones y palabras de Jesús. ¿Qué sensaciones experimentaste? ¿qué te impactó más?
- ¿Cuál de las palabras de Jesús te ha llegado más? ¿Qué te está diciendo con esa frase?
- ¿Hay algún aspecto o acontecimiento de tu vida te ha costado aceptar o perdonar? Convérsalo con Jesús.

PARA VIVIR

Intenta vivir este día consciente de lo que Jesús ha hecho por ti.

Por las personas que siguen intentando calmar su deseo de felicidad en fuentes que no pueden calmar su ansia. Que puedan encontrar a Jesús a través de nuestro testimonio.



Jueves de la I Semana de Cuaresma

22 DE FEBRERO

EL SEGUNDO SIGNO

Jn 4, 43 – 54

43 Transcurridos los dos días, Jesús
partió hacia Galilea. 44 Él mismo había
declarado que un profeta no goza de
prestigio en su propio pueblo. 45 Pero
cuando llegó, los galileos lo recibieron
bien, porque habían visto todo lo
que había hecho en
Jerusalén durante la
Pascua; ellos también,
en efecto, habían ido a
la fiesta.
46 Y fue otra vez a Caná
de Galilea, donde había
convertido el agua
en vino. Había allí un
funcionario real, que
tenía su hijo enfermo en Cafarnaúm.
47 Cuando supo que Jesús había
llegado de Judea y se encontraba en
Galilea, fue a verlo y le suplicó que
bajara a curar a su hijo moribundo.
48 Jesús le dijo: «Si no ven signos y
prodigios, ustedes no creen».
49 El funcionario le respondió: «Señor,
baja antes que mi hijo se muera».
50 «Vuelve a tu casa, tu hijo vive», le dijo
Jesús. El hombre creyó en la palabra
que Jesús le había dicho y se puso
en camino. 51 Mientras
descendía, le salieron al
encuentro sus servidores
y la anunciaron que su hijo
vivía. 52 Él les preguntó a
qué hora se había sentido
mejor. «Ayer, a la una de la
tarde, se le fue la fiebre», le
respondieron. 53 El padre
recordó que era la misma
hora en que Jesús le había dicho: «Tu
hijo vive». Y entonces creyó él y toda
su familia.
54 Este fue el segundo signo que
hizo Jesús cuando volvió de Judea a
Galilea.

PARA MEDITAR

- Lee con atención el texto. Luego trata de reconstruirlo pero imaginándote la escena, poniéndote en el lugar de ese funcionario real. ¿Qué aspectos descubriste al hacerlo así?
- ¿En qué momentos de tu vida sentiste algo parecido en tu relación con Jesús?
- ¿Esa experiencia te ayuda a creer? ¿Lo valoras? ¿Forma parte de tu fe personal? ¿Vuelves a él con el corazón en momentos de dificultad o de duda?

PARA VIVIR

Disponte a estar atento a las necesidades de los demás para ayudarlos, incluso si te cuesta o estás ocupado en otras cosas.

PARA ORAR

Por los que están desesperados, por los que buscan a Dios solo cuando lo necesitan.

Viernes de la I Semana de Cuaresma

23 DE FEBRERO

LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y CAMINA

Jn 5, 1 – 18

1 Después de esto, se celebraba una
fiesta de los judíos y Jesús subió a
Jerusalén,
2 Junto a la puerta de las Ovejas, en
Jerusalén, hay una piscina llamada
en hebreo Betsata, que tiene cinco
pórticos. 3 Bajo estos pórticos yacía
una multitud de
enfermos, ciegos,
paralíticos y lisiados,
que esperaban la
agitación del agua.
4 [Porque el Ángel
del Señor descendía
cada tanto a la piscina
y movía el agua. El
primero que entraba
en la piscina, después que el agua se
agitaba, quedaba curado, cualquiera
fuera su mal.]
5 Había allí un hombre que estaba
enfermo desde hacía treinta y
ocho años. 6 Al verlo tendido, y
sabiendo que hacía tanto tiempo
que estaba así, Jesús le preguntó:
«¿Quieres curarte?». 7 Él respondió:
«Señor, no tengo a nadie que me
sumerja en la piscina cuando el
agua comienza a agitarse; mientras
yo voy, otro desciende antes». 8
Jesús le dijo: «Levántate, toma tu
camilla y camina». 9 En seguida el
hombre se curó, tomó su camilla y
empezó a caminar. Era un sábado,
10 y los Judíos dijeron entonces al
que acababa de ser curado: «Es
sábado. No te está permitido llevar tu
camilla». 11 Él les respondió: «El que
me curó me dijo: «Toma
tu camilla y camina».
12 Ellos le preguntaron:
«¿Quién es ese hombre
que te dijo: «Toma tu
camilla y camina?». 13 Pero
el enfermo lo ignoraba,
porque Jesús había
desaparecido entre la
multitud que estaba allí.
14 Después, Jesús lo encontró en el
Templo y le dijo: «Has sido curado;
no vuelvas a pecar, de lo contrario
te ocurrirán peores cosas todavía».
15 El hombre fue a decir a los judíos
que era Jesús el que lo había curado.
16 Ellos atacaban a Jesús, porque
hacía esas cosas en sábado. 17 él les
respondió: «Mi Padre trabaja siempre,
y yo también trabajo». 18 Pero para
los judíos esta era una razón más
para matarlo, porque no sólo violaba
el sábado, sino que se hacía igual a
Dios, llamándolo su propio Padre.

PARA MEDITAR

- ¿Qué narra este texto? Reconstruye el pasaje con tus palabras.
- Si se tratara de tu vida ¿Cuál es tu parálisis? ¿Dónde buscas tu sanación? ¿Qué "instrumento" de sanación has buscado y no ha sido efectivo?
- ¿Quieres curarte? Pídeselo a Jesús, simplemente, con tus palabras.

PARA VIVIR

Piensa para quién y de qué manera puedes ser hoy el Ángel que agita el agua para alguien que conozcas y lo necesite.

PARA ORAR

Por las personas que viven paralizadas por sus miedos, rencores, adicciones...

Sábado de la I Semana de Cuaresma

24 DE FEBRERO

TODO JUICIO ESTÁ EN LAS MANOS DEL HIJO

Jn 5, 19 – 30

19 Entonces Jesús tomó la palabra
diciendo: «Les aseguro que el Hijo
no puede hacer nada por sí mismo
sino solamente lo que ve hacer al
Padre; lo que hace el Padre, lo hace
igualmente el Hijo. 20 Porque el Padre
ama al Hijo y le muestra todo lo que
hace. Y le mostrará
obras más grandes
aún, para que ustedes
queden maravillados.
21 Así como el Padre
resucita a los muertos y
les da vida, del mismo
modo el Hijo da vida al
que él quiere. 22 Porque
el Padre no juzga a
nadie: él ha puesto todo juicio en
manos de su Hijo, 23 para que todos
honren al Hijo como honran al Padre.
El que no honra al Hijo, no honra al
Padre que lo envió.
24 Les aseguro que el que escucha mi
palabra y cree en aquel que me ha
enviado, tiene Vida eterna y no está
sometido al juicio, sino que ya ha
pasado de la muerte a la Vida.
25 Les aseguro que la hora se acerca,
y ya ha llegado, en que los muertos
oirán la voz del Hijo de Dios; y los
que la oigan, vivirán. 26 Así como el
Padre dispone de la Vida, del mismo
modo ha concedido a su
Hijo disponer de ella, 27 y le
dio autoridad para juzgar
porque él es el Hijo del
hombre.
28 No se asombren: se
acerca la hora en que
todos los que están en las
tumbas oirán su voz 29 y
saldrán de ellas: los que
hayan hecho el bien, resucitarán para
la Vida; los que hayan hecho el mal,
resucitarán para el juicio.
30 Nada puedo hacer por mí mismo.
Yo juzgo de acuerdo con lo que oigo,
y mi juicio es justo, porque lo que yo
busco no es hacer mi voluntad, sino
la de aquel que me envió.

PARA MEDITAR

- ¿De qué habla el texto? ¿qué dice acerca de Jesús? Señala los tres elementos que te parezcan más importantes.
- De esos tres elementos, elige uno, el que te parezca más importante de todos. ¿Por qué lo elegiste?
- ¿Qué te dice ese elemento acerca de Jesús y de su relación contigo, con tu vida, tu familia, tu comunidad?
- ¿Qué quieres decirle a Jesús ahora?

PARA VIVIR

Analiza tus elecciones de los últimos tiempos, las tomaste según tu juicio o el de Jesús. Si crees que Jesús te está pidiendo revisar alguna de ellas, hazlo hoy.

PARA ORAR

Por quienes deben tomar decisiones difíciles. Por quienes han tomado decisiones equivocadas.

II Domingo de Cuaresma

25 DE FEBRERO

LOS TESTIGOS

Jn 5, 31 – 47

31 Si yo diera testimonio de mí
mismo, mi testimonio no valdría.
32 Pero hay otro que da testimonio
de mí, y yo sé que ese testimonio
es verdadero. 33 Ustedes mismos
mandaron preguntar a Juan, y él
ha dado testimonio de la verdad. 34
No es que yo dependa
del testimonio de un
hombre; si digo esto
es para la salvación de
ustedes.
35 Juan era la
lámpara que arde y
resplandece, y ustedes
han querido gozar un
instante de su luz. 36
Pero el testimonio que yo tengo es
mayor que el de Juan: son las obras
que el Padre me encargó llevar a
cabo. Estas obras que yo realizo
atestiguan que mi Padre me ha
enviado. 37 Y el Padre que me envió
ha dado testimonio de mí. Ustedes
nunca han escuchado su voz ni
han visto su rostro, 38 y su palabra
no permanece en ustedes, porque
no creen al que él envió. 39 Ustedes
examinan las Escrituras, porque en
ellas piensan encontrar Vida eterna:
ellas dan testimonio de mí, 40 y sin
embargo, ustedes no quieren venir
a mí para tener Vida. 41 Mi gloria no
viene de los hombres. 42 Además, yo
los conozco: el amor de Dios no está
en ustedes.
43 He venido en nombre
de mi Padre y ustedes
no me reciben, pero si
otro viene en su propio
nombre, a ese sí lo
van a recibir. 44 ¿Cómo
es posible que crean,
ustedes que se glorifican
unos a otros y no se
preocupan por la gloria que sólo
viene de Dios?
45 No piensen que soy yo el que
los acusaré ante el Padre; el que
los acusará será Moisés, en el que
ustedes han puesto su esperanza.
46 Si creyeran en Moisés, también
creerían en mí, porque él ha escrito
acerca de mí. 47 Pero si no creen lo
que él ha escrito, ¿cómo creerán lo
que yo les digo?».

PARA MEDITAR

- Vuelve a leer el texto. Podríamos reconocer varias partes, con temas diferentes. ¿Cuáles serían? ¿De qué habla cada una?
- Jesús dice que no depende del testimonio de nadie, pero que hay varios testimonios acerca de Él. ¿Cuáles son?
- ¿Cuáles son los testimonios que te acreditarían como cristiano?
- ¿Qué te ha dicho Dios hoy en esta palabra?

PARA VIVIR

"¿Cómo es posible que crean, ustedes que se glorifican unos a otros y no se preocupan por la gloria que sólo viene de Dios?" ¿Cómo podrías vivir hoy esta frase de la Escritura? Proponte hacerlo.

PARA ORAR

Pide por las personas a las que les (o nos) cueste vivir coherentemente el Evangelio.

Lunes de la II Semana de Cuaresma

26 DE FEBRERO

1 Después de esto, Jesús atravesó el
mar de Galilea, llamado Tiberíades.
2 Lo seguía una gran multitud, al ver
los signos que hacía curando a los
enfermos.
3 Jesús subió a la montaña y se sentó
allí con sus discípulos.
4 Se acercaba la Pascua, la fiesta de
los judíos.
5 Al levantar los ojos,
Jesús vio que una gran
multitud acudía a él y
dijo a Felipe: «¿Dónde
compraremos pan para
darles de comer?». 6 El
decía esto para ponerlo
a prueba, porque sabía
bien lo que iba a hacer.
7 Felipe le respondió: «Doscientos
denarios no bastarían para que cada
uno pudiera comer un pedazo de
pan».
8 Uno de sus discípulos, Andrés, el
hermano de Simón Pedro, le dijo: 9
«Aquí hay un niño que tiene cinco
panes de cebada y dos pescados,
pero ¿qué es esto para tanta gente?».
10 Jesús le respondió: «Háganlos
sentar». Había mucho pasto en ese
lugar. Todos se sentaron y eran uno
cinco mil hombres.
11 Jesús tomó los panes, dio gracias
y los distribuyó a los que estaban
sentados. Lo mismo hizo con los
pescados, dándoles todo lo que
quisieron. 12 Cuando todos quedaron
satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos:
«Recojan los pedazos que sobran,
para que no se pierda nada».
13 Los recogieron y llenaron doce
canastas con los pedazos que
sobraron de los cinco
panes de cebada. 14 Al ver
el signo que Jesús acababa
de hacer, la gente decía:
«Este es, verdaderamente,
el Profeta que debe venir
al mundo».
15 Jesús, sabiendo que
querían apoderarse de él
para hacerlo rey, se retiró
otra vez solo a la montaña.
16 Al atardecer, sus discípulos bajaron
a la orilla del mar 17 y se embarcaron,
para dirigirse a Cafarnaúm, que está
en la otra orilla. Ya era de noche y
Jesús aún no se había reunido con
ellos. 18 El mar estaba agitado, porque
soplaba un fuerte viento.
19 Cuando habían remado unos cinco
kilómetros, vieron a Jesús acercarse a
la barca caminando sobre el agua, y
tuvieron miedo. 20 Él les dijo: «Soy yo,
no teman». 21 Ellos quisieron subirlo
a la barca, pero esta tocó tierra en
seguida en el lugar adonde iban.

COMIERON Y SE SACIARON

Mt 6, 1 – 21

PARA MEDITAR

- Vuelve a leer el texto y luego dilo con tus palabras.
- ¿Qué palabra o acontecimiento del relato te llama más la atención? ¿Por qué?
- Te proponemos detenerte en dos aspectos ¿en qué momento de tu vida has experimentado la providencia de Dios multiplicando tus panes y peces? ¿Sobre qué aguas ha caminado Jesús en tu vida llevándote a un lugar seguro a pesar del viento fuerte?
- La respuesta anterior ¿Es el motivo por el que sigues a Jesús?
- ¿Qué te dice Dios en esta Palabra?

PARA VIVIR

Proponte vivir hoy con un poco más de confianza en la providencia de Dios.

PARA ORAR

Pide por las personas que están pasando necesidad o atravesando vientos contrarios.

Martes de la II Semana de Cuaresma

27 DE FEBRERO

LAS OBRAS DE DIOS

Jn 6, 22 – 40

22 Al día siguiente, la multitud que
se había quedado en la otra orilla
vio que Jesús no había subido con
sus discípulos en la única barca
que había allí, sino que ellos habían
partido solos.
23 Mientras tanto, unas barcas de
Tiberíades atracaron cerca del lugar
donde habían comido
el pan, después que
el Señor pronunció la
acción de gracias. 24
Cuando la multitud se
dio cuenta de que Jesús
y sus discípulos no
estaban allí, subieron
a las barcas y fueron a
Cafarnaúm en busca de
Jesús. 25 Al encontrarlo en la otra orilla,
le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo
llegaste?». 26 Jesús les respondió: «Les
aseguro que ustedes me buscan, no
porque vieron signos, sino porque
han comido pan hasta saciarse.
27 Trabajen, no por el alimento
perecedero, sino por el que
permanece hasta la Vida eterna,
el que les dará el Hijo del hombre;
porque es él a quien Dios, el Padre,
marcó con su sello».
28 Ellos le preguntaron: «¿Qué
debemos hacer para realizar las obras
de Dios?».
29 Jesús les respondió: «La obra de
Dios es que ustedes crean en aquel
que él ha enviado».
30 Y volvieron a preguntarle: «¿Qué
signos haces para que veamos y
creamos en ti? ¿Qué obra realizas? 31
Nuestros padres comieron el maná
en el desierto, como dice la Escritura:
Les dio de comer el pan bajado del
cielo».
32 Jesús respondió: «Les
aseguro que no es Moisés
el que les dio el pan del
cielo; mi Padre les da el
verdadero pan del cielo; 33
porque el pan de Dios es el
que desciende del cielo y
da Vida al mundo».
34 Ellos le dijeron: «Señor,
danos siempre de ese
pan».
35 Jesús les respondió: «Yo soy el pan de
Vida. El que viene a mí jamás tendrá
hambre; el que cree en mí jamás
tendrá sed. 36 Pero ya les he dicho:
ustedes me han visto y sin embargo
no creen. 37 Todo lo que me da el Padre
viene a mí, y al que venga a mí yo no
lo rechazaré, 38 porque he bajado del
cielo, no para hacer mi voluntad, sino
la del que me envió. 39 La voluntad del
que me ha enviado es que yo no pierda
nada de lo que él me dio, sino que lo
resucite en el último día. 40 Esta es la
voluntad de mi Padre: que el que ve al
Hijo y cree en él, tenga Vida eterna y
que yo lo resucite en el último día».

PARA MEDITAR

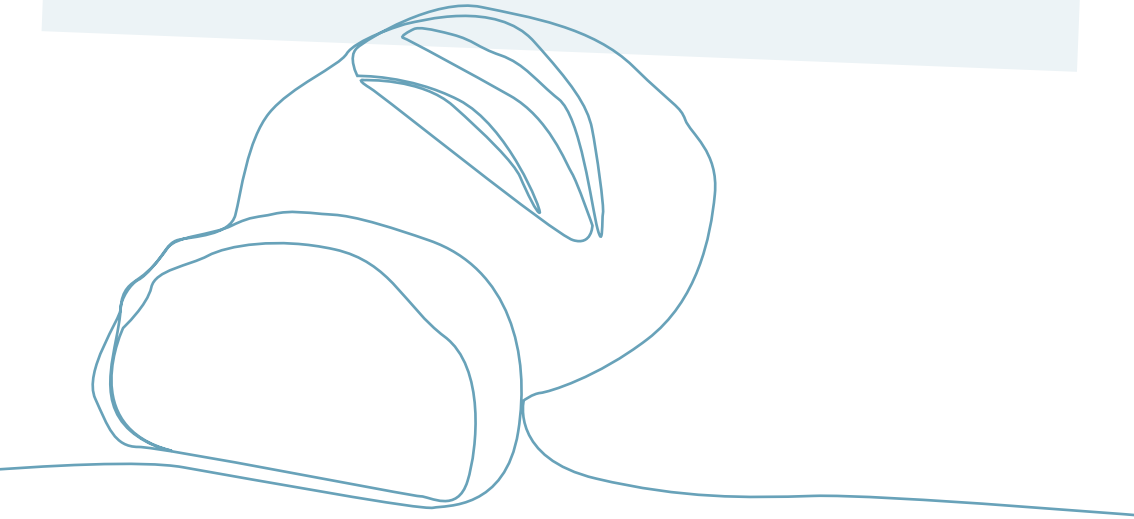
- El texto nos presenta diferentes situaciones ¿Cuáles son? Enumera cada una. ¿De qué tratan o a qué se refieren?
- ¿Con cuál te identificas más? ¿Por qué?
- ¿Qué te pide esta palabra?

PARA VIVIR

"Yo soy el pan de Vida. El que viene a mí jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed". ¿A qué te invita esta frase? ¿Cómo puedes vivirla hoy?

PARA ORAR

Por quienes decimos creer. Por quienes desearían creer y no pueden. Por quienes en algún momento creyeron y han perdido o enfriado su fe. Por quienes ni siquiera se plantean el tema.



Miércoles de la II Semana de Cuaresma

28 DE FEBRERO

EL PAN DEL CIELO

Jn 6, 41 – 63

41 Los judíos murmuraban de él,
porque había dicho: «Yo soy el pan
bajado del cielo».
42 Y decían: «¿Acaso este no es Jesús,
el hijo de José? Nosotros conocemos
a su padre y a su madre. ¿Cómo
puede decir ahora: «Yo he bajado del
cielo»?
43 Jesús tomó la
palabra y les dijo: «No
murmuren entre
ustedes. 44 Nadie puede
venir a mí, si no lo atrae
el Padre que me envió;
y yo lo resucitaré en el
último día.
45 Está escrito en el
libro de los Profetas:
"Todos serán instruidos por Dios".
Todo el que oyó al Padre y recibe su
enseñanza, viene a mí. 46 Nadie ha
visto nunca al Padre, sino el que viene
de Dios: sólo él ha visto al Padre. 47 Les
aseguro que el que cree, tiene Vida
eterna. 48 Yo soy el pan de Vida.
49 Sus padres, en el desierto, comieron
el maná y murieron. 50 Pero este es el
pan que desciende del cielo, para que
aquel que lo coma no muera. 51 Yo
soy el pan vivo bajado del cielo. El que
coma de este pan vivirá eternamente,
y el pan que yo daré es mi carne para
la Vida del mundo».
52 Los judíos discutían entre sí,
diciendo: «¿Cómo este hombre
puede darnos a comer su carne?».
53 Jesús les respondió: «Les aseguro
que si no comen la carne del Hijo del
hombre y no beben su sangre, no
tendrán Vida en ustedes. 54 El que
come mi carne y bebe mi sangre
tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré
en el último día. 55 Porque mi carne
es la verdadera comida y
mi sangre, la verdadera
bebida. 56 El que come mi
carne y bebe mi sangre
permanece en mí y yo en
él. 57 Así como yo, que he
sido enviado por el Padre
que tiene Vida, vivo por
el Padre, de la misma
manera, el que me come
vivirá por mí. 58 Este es el pan bajado
del cielo; no como el que comieron
sus padres y murieron. El que coma
de este pan vivirá eternamente».
59 Jesús enseñaba todo esto en la
sinagoga de Cafarnaúm.
60 Después de oírlo, muchos de
sus discípulos decían: «¡Es duro
este lenguaje! ¿Quién puede
escucharlo?». 61 Jesús, sabiendo lo
que sus discípulos murmuraban, les
dijo: «¿Esto los escandaliza? 62 ¿Qué
pasará entonces, cuando vean al
Hijo del hombre subir donde estaba
antes? 63 El Espíritu es el que da Vida,
la carne de nada sirve. Las palabras
que les dije son Espíritu y Vida.

PARA MEDITAR

- ¿Cuántos temas descubres en el texto? ¿Qué se dice de cada uno?
- ¿Cuál te llama más la atención? ¿Por qué?
- ¿Qué piensas tú de ese tema?
- ¿Cuál es tu relación con Jesús Eucaristía y con la Eucaristía como verdad, como celebración y como Sacramento?

PARA VIVIR

Intenta ir a Misa hoy o, por lo menos, pasar por la Iglesia a hacer una visita a Jesús en el Sagrario.

PARA ORAR

Por los que no reconocen, no valoran, respetan ni adoran a Jesús en el Sacramento de la Eucaristía.

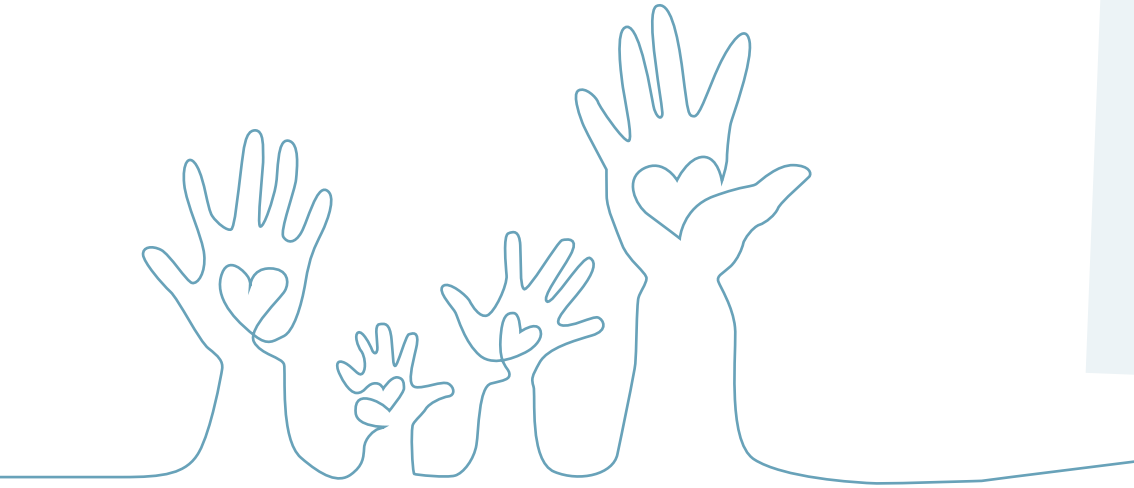
Jueves de la II Semana de Cuaresma

29 DE FEBRERO

¿A QUIÉN IREMOS?

Mt 6, 64 – 71

64 Pero hay entre ustedes algunos
que no creen». En efecto, Jesús sabía
desde el primer momento quiénes
eran los que no creían y
quién era el que lo iba
a entregar. 65 Y agregó:
«Por eso les he dicho
que nadie puede venir
a mí, si el Padre no se lo
concede».
66 Desde ese momento,
muchos de sus
discípulos se alejaron
de él y dejaron de acompañarlo.
67 Jesús preguntó entonces a los
Doce: «¿También ustedes quieren
irse?». 68 Simón Pedro le respondió:
«Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes
palabras de Vida eterna.
69 Nosotros hemos creído
y sabemos que eres el
Santo de Dios». 70 Jesús
continuó: «¿No soy yo,
acaso, el que los eligió
a ustedes, los Doce? Sin
embargo, uno de ustedes
es un demonio». 71 Jesús
hablaba de Judas, hijo de
Simón Iscariote, que era uno de los
Doce, el que lo iba a entregar.



PARA MEDITAR

- ¿Cuál es el tema que plantea Jesús?
- ¿Qué preguntas les hace a los discípulos? ¿Cómo reaccionan los discípulos?
- La expresión de Pedro: "«Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de Vida eterna." ¿Es una buena noticia para tu vida? ¿Cómo lo expresas?

PARA VIVIR

Jesús vino a hacernos presente a Dios eterno, en la realidad, en la cotidianidad. Proponte estar abierto a la presencia de Dios en tu realidad cotidiana durante el día de hoy. Presta atención al modo de relacionarte con los demás, a tus palabras, actitudes, a tu mirada sobre las cosas, personas y situaciones, ¿tienen en vista la vida en Dios o al Dios de la vida? Cuídalas, para que con ellas transparentes la eternidad en lo cotidiano (en la familia, en el estudio, en el trabajo).

PARA ORAR

Para que, en las situaciones que nos tocan vivir, no achiquemos la mirada y miremos como Pedro a Jesús.

Por el hombre cansado, por el que no cree ya en nada, por quien ha perdido la esperanza, que se dejen encontrar por Jesús y encuentren vida en sus palabras y todos experimentemos que Jesús tiene palabras de vida para todos.

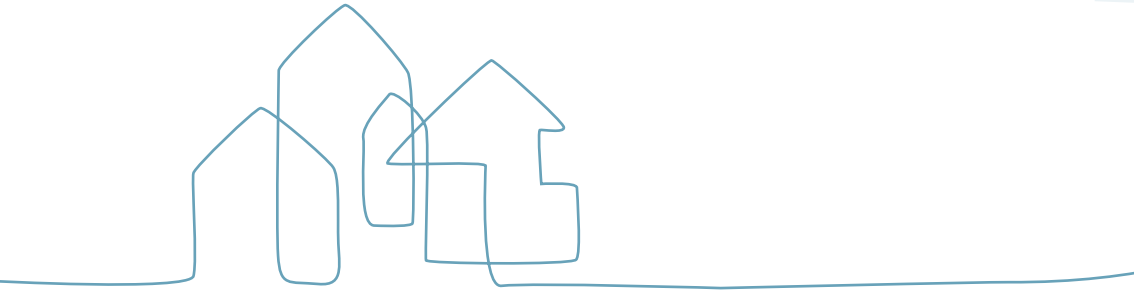
Viernes de la II Semana de Cuaresma

1 DE MARZO

¿DÓNDE ESTÁ ESTE?

Jn 7, 1 – 13

1 Después de esto, Jesús recorría la
Galilea; no quería transitar por Judea
porque los judíos intentaban matarlo.
2 Se acercaba la fiesta judía de las
Chozas, 3 y sus hermanos le dijeron:
«No te quedes aquí; ve a Judea,
para que también tus
discípulos de allí vean
las obras que haces.
4 Cuando uno quiere
hacerse conocer, no
actúa en secreto; ya que
tú haces estas cosas,
manifiéstate al mundo».
5 Efectivamente, ni
sus propios hermanos
creían en él.
6 Jesús les dijo: «Mi tiempo no ha
llegado todavía, mientras que para
ustedes cualquier tiempo es bueno. 7
El mundo no tiene por qué odiarlos
a ustedes; me odia a mí, porque
atestiguo contra él que sus obras
son malas.8 Suban ustedes para
la fiesta. Yo no subo a esa fiesta,
porque mi tiempo no se ha cumplido
todavía». 9 Después de decirles esto,
permaneció en Galilea. 10
Sin embargo, cuando sus
hermanos subieron para
la fiesta, también él subió,
pero en secreto, sin hacerse
ver.
11 Los judíos lo buscaban
durante la fiesta y decían:
«¿Dónde está ese?». 12 Jesús
era el comentario de la
multitud. Unos opinaban: «Es un
hombre de bien». Otros, en cambio,
decían: «No, engaña al pueblo». 13
sin embargo, nadie hablaba de él
abiertamente, por temor a los judíos.



PARA MEDITAR

- ¿De qué habla el texto? ¿Qué opiniones tenían de Jesús?
- ¿Las opiniones de aquellos hombres sobre Jesús, tienen alguna semejanza con las opiniones de los hombres de hoy sobre Jesús?
- ¿Cuál es tu opinión sobre Jesús?
- ¿De qué manera sientes que Dios te llama a dar testimonio de Jesús?

PARA VIVIR

Que el "ser" y el "hacer" del discípulo misionero vayan juntos.

Propuesta: Empezar dando pasos, tener en cuenta a Jesús en el pensamiento, en las actitudes y decisiones. Al vivir las pequeñas cosas de cada día pregúntate ¿qué haría Jesús en mí lugar?

PARA ORAR

Para que compartamos la alegría de sabernos amados por Jesús.

Para que nuestro testimonio sea humilde, sin pretensiones, sin exclusiones.

Para que nuestro ser y hacer vayan unidos.

Sábado de la II Semana de Cuaresma

2 DE MARZO

14 Promediaba ya la celebración de la
fiesta, cuando Jesús subió al Templo
y comenzó a enseñar. 15 Los judíos,
admirados, decían: «¿Cómo conoce
las Escrituras sin haber estudiado?».
16 Jesús les respondió: «Mi enseñanza
no es mía sino de aquel que me envió.
17 El que quiere hacer la voluntad de
Dios conocerá si esta
enseñanza es de Dios
o si yo hablo por mi
cuenta. 18 El que habla
por su cuenta busca su
propia gloria, pero el
que busca la gloria de
aquel que lo envió, ese
dice la verdad y no hay
nada de falso en él. 19
¿Acaso Moisés no les dio la Ley? Pero
ninguno de ustedes la cumple. ¿Por
qué quieren matarme?».
20 La multitud respondió: «Estás
poseído por el demonio: ¿quién
quiere matarte?».
21 Jesús continuó: «Por una sola
obra que realicé, ustedes están
maravillados. 22 Moisés les dio la
circuncisión –aunque ella no viene
de Moisés, sino de los patriarcas–
y ustedes la practican también
en sábado. 23 Si se circuncida a
un hombre en sábado para no
quebrantar la Ley de Moisés, ¿cómo
ustedes se enojan conmigo porque
he curado completamente a un
hombre en sábado? 24 No juzguen
según las apariencias, sino conforme
a la justicia».
25 Algunos de Jerusalén decían: «¿No
es este aquel a quien querían matar?
26 ¡Y miren como habla abiertamente
y nadie le dice nada! ¿Habrán
reconocido las autoridades
que es verdaderamente el
Mesías? 27 Pero nosotros
sabemos de dónde es este;
en cambio, cuando venga
el Mesías, nadie sabrá de
dónde es».
28 Entonces Jesús, que
enseñaba en el Templo,
exclamó: «¿Así que
ustedes me conocen y saben de
dónde soy? Sin embargo, yo no vine
por mi propia cuenta; pero el que me
envió dice la verdad, y ustedes no lo
conocen. 29 Yo sí lo conozco, porque
vengo de él y es él el que me envió».
30 Entonces quisieron detenerlo, pero
nadie puso las manos sobre él, porque
todavía no había llegado su hora.
31 Muchos de la multitud creyeron
en él y decían: «Cuando venga el
Mesías, ¿podrá hacer más signos de
los que hace este hombre?». 32 Llegó
a oídos de los fariseos lo que la gente
comentaba de él, y enviaron guardias
para detenerlo.

¿QUIÉN ES JESÚS?

Jn 7, 14 – 32

PARA MEDITAR

- ¿De qué habla el texto?
- ¿Qué verbos se repiten en las palabras de Jesús? ¿De quién habla Jesús?
- ¿Cuál es el mensaje de Jesús para ti?

PARA VIVIR

Pregúntate ¿Cómo glorificas a Dios? Haz una lista de cosas para dar gloria a Dios y... dale gloria a Dios.

(Propuesta: retómala con frecuencia)

De la historia familiar/personal

- _____
- _____
- _____
- _____

De la vida diaria/ordinaria

- _____
- _____
- _____
- _____

PARA ORAR

Por la obra de Dios

Gloria a Dios en....

Gloria a Dios por...

De la vida del grupo o comunidad de pertenencia

- _____
- _____
- _____
- _____

De la naturaleza/social

- _____
- _____
- _____
- _____

III Domingo de Cuaresma

3 DE MARZO

33 Después Jesús dijo: «Poco tiempo
estaré aún con ustedes y me iré a
aquel que me envió. 34 Me buscarán y
no me encontrarán, porque allí donde
yo estoy ustedes no pueden venir». 35
Los judíos comentaban entre ellos:
«¿A dónde irá, para que no podamos
encontrarlo? ¿Acaso irá a reunirse con
los judíos dispersos
entre los paganos, para
enseñar a los paganos?
36 ¿Qué quiso decir
con estas palabras:
«Me buscarán y no
me encontrarán, y allí
donde yo estoy ustedes
no pueden venir»?
37 El último día, el
más solemne de la fiesta, Jesús,
poniéndose de pie, exclamó: «El que
tenga sed, venga a mí; y beba 38 el que
cree en mí». Como dice la Escritura:
"De su seno brotarán manantiales de
agua viva". 39 El se refería al Espíritu
que debían recibir los que creyeran
en él. Porque el Espíritu no había sido
dado todavía, ya que Jesús aún no
había sido glorificado.
40 Algunos de la multitud que lo
habían oído, opinaban: «Este es
verdaderamente el Profeta». 41 Otros
decían: «Este es el Mesías». Pero
otros preguntaban: «¿Acaso el Mesías
vendrá de Galilea? 42 ¿No dice la
Escritura que el Mesías vendrá del
linaje de David y de Belén, el pueblo
de donde era David?». 43 Y por causa
de él, se produjo una división entre la
gente. 44 Algunos querían detenerlo,
pero nadie puso las manos
sobre él. 45 Los guardias
fueron a ver a los sumos
sacerdotes y a los fariseos, y
estos les preguntaron: «¿Por
qué no lo trajeron?». 46 Ellos
respondieron: «Nadie habló
jamás como este hombre».
47 Los fariseos respondieron:
«¿También ustedes se
dejaron engañar? 48 ¿Acaso alguno
de los jefes o de los fariseos ha creído
en él? 49 En cambio, esa gente que no
conoce la Ley está maldita».
50 Nicodemo, uno de ellos, que había
ido a ver a Jesús, les dijo: 51 «¿Acaso
nuestra Ley permite juzgar a un
hombre sin escucharlo antes para
saber lo que hizo?». 52 Le respondieron:
«¿Tú también eres galileo? Examina
las Escrituras y verás que de Galilea no
surge ningún profeta». 53 Y cada uno
regresó a su casa.

¡EL QUE TENGA SED, VENGA A MÍ!

Jn 7, 33 – 53

PARA MEDITAR

- ¿Cuáles son las interrogantes que se plantean sobre Jesús? ¿Tienen alguna semejanza con los cuestionamientos de hoy?
- ¿Qué busca el hombre de hoy? ¿Cuál es tu búsqueda?
- La siguiente expresión de Jesús: «El que tenga sed, venga a mí; y beba el que cree en mí». ¿Puede ser una clave de respuesta para los cuestionamientos que se plantean hoy sobre él o sobre las búsquedas de la gente? ¿De qué manera puede serlo?

PARA VIVIR

"Venga a mí"

Proponte un paso diario y/o un paso semanal para ir a Jesús.

Hoy voy a ti Jesús...

Esta semana voy a ti Jesús...

Comparte con alguien tu experiencia de caminar con Jesús.

PARA ORAR

Dile a Jesús cuál es tu sed...

Pon en oración a aquellas personas que estén en búsqueda.

Lunes de la III Semana de Cuaresma

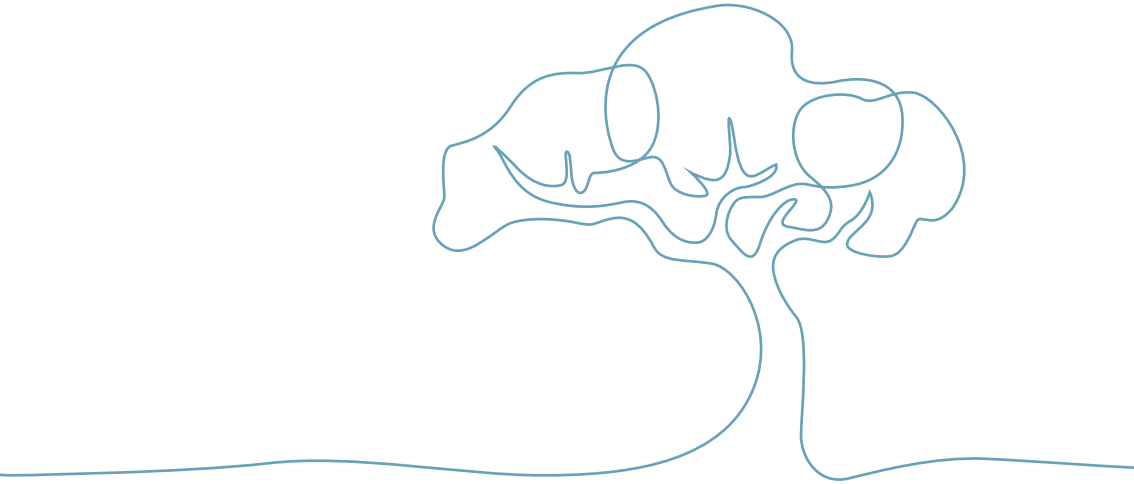
4 DE MARZO

[1] Jesús fue al monte de los Olivos. [2] Al
amanecer volvió al Templo, y todo el
pueblo acudía a él. Entonces se sentó
y comenzó a enseñarles.
[3] Los escribas y los fariseos le
trajeron a una mujer que había
sido sorprendida en adulterio y,
poniéndola en medio
de todos, [4] dijeron
a Jesús: «Maestro,
esta mujer ha sido
sorprendida en
flagrante adulterio. [5]
Moisés, en la Ley, nos
ordenó apedrear a esta
clase de mujeres. Y tú,
¿qué dices?».
[6] Decían esto para ponerlo a prueba,
a fin de poder acusarlo. Pero Jesús,
inclinándose, comenzó a escribir
en el suelo con el dedo. [7] Como
insistían, se enderezó y les dijo: «El
que no tenga pecado, que arroje la
primera piedra». [8] E inclinándose
nuevamente, siguió escribiendo en
el suelo.
[9] Al oír estas palabras, todos se
retiraron, uno tras otro, comenzando
por los más ancianos. Jesús quedó
solo con la mujer, que permanecía
allí, [10] e incorporándose, le preguntó:
«Mujer, ¿dónde están tus acusadores?
¿Alguien te ha condenado?».
[11] Ella le respondió: «Nadie, Señor».
«Yo tampoco te condeno, le dijo
Jesús. Vete, no peques más en
adelante».
[12] Jesús les dirigió una vez más la
palabra, diciendo: «Yo soy la luz del
mundo. El que me sigue no andará
en tinieblas, sino que
tendrá la luz de la Vida».
[13] Los fariseos le dijeron:
«Tú das testimonio de
ti mismo: tu testimonio
no vale». [14] Jesús les
respondió: «Aunque yo
doy testimonio de mí, mi
testimonio vale porque sé
de dónde vine y a dónde
voy; pero ustedes no saben de dónde
vengo ni a dónde voy. [15] Ustedes
juzgan según la carne; yo no juzgo
a nadie, [16] y si lo hago, mi juicio vale
porque no soy yo solo el que juzga,
sino yo y el Padre que me envió. [17] En
la Ley de ustedes está escrito que el
testimonio de dos personas es válido.
[18] Yo doy testimonio de mí mismo, y
también el Padre que me envió da
testimonio de mí».
[19] Ellos le preguntaron: «¿Dónde está
tu Padre?». Jesús respondió: «Ustedes
no me conocen ni a mí ni a mi Padre;
si me conocieran a mí, conocerían
también a mi Padre».

EL QUE ESTÉ LIBRE DE PECADO...

Jn 8, 1 – 30

20 Él pronunció estas palabras en la
sala del Tesoro, cuando enseñaba en
el Templo. Y nadie lo detuvo, porque
aún no había llegado su hora.
21 Jesús les dijo también: «Yo me voy,
y ustedes me buscarán y morirán en
su pecado. Adonde yo voy, ustedes
no pueden ir».
22 Los judíos se preguntaban:
«¿Pensará matarse para decir:
«Adonde yo voy, ustedes no pueden
ir»?
23 Jesús continuó: «Ustedes son de
aquí abajo, yo soy de lo alto. Ustedes
son de este mundo, yo no soy de
este mundo. 24 Por eso les he dicho:
"Ustedes morirán en sus pecados".
Porque si no creen que Yo Soy,
morirán en sus pecados».
25 Los judíos le preguntaron: «¿Quién
eres tú?». Jesús les respondió: «Esto
es precisamente lo que les estoy
diciendo desde el comienzo. 26 De
ustedes, tengo mucho que decir,
mucho que juzgar. Pero aquel que
me envió es veraz, y lo que aprendí
de él es lo que digo al mundo».
27 Ellos no comprendieron que Jesús
se refería al Padre.
28 Después les dijo: «Cuando ustedes
hayan levantado en alto al Hijo del
hombre, entonces sabrán que Yo
Soy y que no hago nada por mí
mismo, sino que digo lo que el Padre
me enseñó. 29 El que me envió está
conmigo y no me ha dejado solo,
porque yo hago siempre lo que le
agrada».
30 Mientras hablaba así, muchos
creyeron en él.



PARA MEDITAR

- ¿Qué narra el texto? ¿Cuántas partes reconoces en el texto?
- En la primera parte, imagínate la escena, cierra tus ojos e intenta ubicarte en un lugar donde veas y oigas lo que sucede. ¿Con quién te identificas?
- ¿Qué te dice Dios a ti al meditar este pasaje?
- ¿Qué conclusión sacas del pasaje que sigue al texto meditado?

PARA VIVIR

Pregúntate, ¿qué palabra o actitud de Jesús son impulso para tu vida? ¿qué palabra o actitud de Jesús son impulso para tu relación con los demás? ¿Qué podrías vivir hoy?

PARA ORAR

Por los excluidos y condenados sin la posibilidad de ser escuchados.

Señor, te pedimos perdón, por las veces que hemos actuado como jueces de los demás.

Señor, te pedimos perdón, por las veces que no reparamos en el propio pecado.

Señor, enséñanos a caminar en la luz.
Señor, recuérdanos caminar en la luz.

Martes de la III Semana de Cuaresma

5 DE MARZO

NUESTRO PADRE ES ABRAHAM

Jn 8, 31 – 59

31 Jesús dijo a aquellos judíos que habían
creído en él: «Si ustedes permanecen
fieles a mi palabra, serán verdaderamente
mis discípulos: 32 conocerán la verdad y la
verdad los hará libres».
33 Ellos le respondieron: «Somos
descendientes de Abraham y jamás
hemos sido esclavos
de nadie. ¿Cómo
puedes decir entonces:
"Ustedes serán libres"»?
34 Jesús les respondió:
«Les aseguro que todo
el que peca es esclavo
del pecado. 35 El esclavo
no permanece para
siempre en la casa;
el hijo, en cambio, permanece para
siempre. 36 Por eso, si el Hijo los libera,
ustedes serán realmente libres. 37 Yo
sé que ustedes son descendientes de
Abraham, pero tratan de matarme
porque mi palabra no penetra en
ustedes. 38 Yo digo lo que he visto
junto a mi Padre, y ustedes hacen lo
que han aprendido de su padre».
39 Ellos le replicaron: «Nuestro padre
es Abraham». Y Jesús les dijo: «Si
ustedes fueran hijos de Abraham
obrarían como él. 40 Pero ahora
quieren matarme a mí, al hombre
que les dice la verdad que ha oído
de Dios. Abraham no hizo eso. 41 Pero
ustedes obran como su padre». Ellos
le dijeron: «Nosotros no hemos nacido
de la prostitución; tenemos un solo
Padre, que es Dios». Jesús prosiguió:
42 «Si Dios fuera su Padre, ustedes
me amarían, porque yo he salido
de Dios y vengo de él. No he venido
por mí mismo, sino que él me envió.
43 ¿Por qué ustedes no
comprenden mi lenguaje?
Es porque no pueden
escuchar mi palabra. 44
Ustedes tienen por padre
al demonio y quieren
cumplir los deseos de su
padre. Desde el comienzo
él fue homicida y no tiene
nada que ver con la verdad,
porque no hay verdad en él. Cuando
miente, habla conforme a lo que es,
porque es mentiroso y padre de la
mentira. 45 Pero a mí no me creen,
porque les digo la verdad. 46 ¿Quién de
ustedes probará que tengo pecado? Y
si les digo la verdad. ¿por qué no me
creen? 47 El que es de Dios escucha
las palabras de Dios; si ustedes no las
escuchan, es porque no son de Dios».
48 Los judíos le replicaron: «¿No
tenemos razón al decir que
eres un samaritano y que estás
endemoniado?». Jesús respondió:
49 «Yo no estoy endemoniado, sino
que honro a mi Padre, y ustedes me
deshonran a mí. 50 Yo no busco mi

gloria; hay alguien que la busca, y es él
el que juzga. 51 Les aseguro que el que
es fiel a mi palabra, no morirá jamás».
52 Los judíos le dijeron: «Ahora sí
estamos seguros de que estás
endemoniado. Abraham murió, los
profetas también, y tú dices: «El que es
fiel a mi palabra, no morirá jamás». 53
¿Acaso eres más grande que nuestro
padre Abraham, el cual murió? Los
profetas también murieron. ¿Quién
pretendes ser tú?»
54 Jesús respondió: «Si yo me
glorificara a mí mismo, mi gloria no
valdría nada. Es mi Padre el que me
glorifica, el mismo al que ustedes
llaman «nuestro Dios», 55 y al que, sin
embargo, no conocen. Yo lo conozco
y si dijera: «No lo conozco», sería,
como ustedes, un mentiroso. Pero
yo lo conozco y soy fiel a su palabra.
56 Abraham, el padre de ustedes, se
estremeció de gozo, esperando ver mi
Día: lo vio y se llenó de alegría».
57 Los judíos le dijeron: «Todavía no
tienes cincuenta años ¿y has visto a
Abraham».
58 Jesús respondió: «Les aseguro que
desde antes que naciera Abraham, Yo Soy».
59 Entonces tomaron piedras para
apedrearlo, pero Jesús se escondió y
salió del Templo.

PARA MEDITAR

- A partir del diálogo de Jesús con los judíos ¿Qué dice Jesús de sí mismo?
- ¿Cuál es la identidad de Jesús?
- ¿Qué le dice Jesús a los que lo siguen?
- ¿Qué conclusión sacas sobre la identidad del discípulo o discípula de Jesús?

PARA VIVIR

Pregúntate ¿Qué actitudes necesitas trabajar en ti, para identificarte con el Maestro?

PARA ORAR

Pon en manos de Jesús lo que hayas experimentado a partir de la escucha de la palabra.

Miércoles de la III Semana de Cuaresma

6 DE MARZO

1 Al pasar, vio a un hombre ciego de
nacimiento.
2 Sus discípulos le preguntaron:
«Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus
padres, para que haya nacido ciego?».
3 «Ni él ni sus padres han pecado,
respondió Jesús; nació así para que
se manifiesten en él
las obras de Dios. 4
Debemos trabajar en
las obras de aquel que
me envió, mientras es
de día; llega la noche,
cuando nadie puede
trabajar. 5 Mientras
estoy en el mundo, soy
la luz del mundo» 6
Después que dijo esto, escupió en la
tierra, hizo barro con la saliva y lo puso
sobre los ojos del ciego, 7 diciéndole:
«Ve a lavarte a la piscina de Siloé»,
que significa "Enviado". El ciego fue,
se lavó y, al regresar, ya veía.
8 Los vecinos y los que antes lo habían
visto mendigar, se preguntaban: «¿No
es este el que se sentaba a pedir
limosna?». 9 Unos opinaban: «Es el
mismo». «No, respondían otros, es
uno que se le parece». Él decía: «Soy
realmente yo». 10 Ellos le dijeron:
«¿Cómo se te han abierto los ojos?».
11 Él respondió: «Ese hombre que
se llama Jesús hizo barro, lo puso
sobre mis ojos y me dijo: «Ve a lavarte
a Siloé». Yo fui, me lavé y vi». 12 Ellos
le preguntaron: «¿Dónde está?». El
respondió: «No lo sé».
13 El que había sido ciego fue llevado
ante los fariseos. 14 Era sábado cuando
Jesús hizo barro y le abrió los ojos.
15 Los fariseos, a su vez, le preguntaron
cómo había llegado a
ver. Él les respondió: «Me
puso barro sobre los
ojos, me lavé y veo». 16
Algunos fariseos decían:
«Ese hombre no viene de
Dios, porque no observa el
sábado». Otros replicaban:
«¿Cómo un pecador puede
hacer semejantes signos?».
Y se produjo una división entre ellos.
17 Entonces dijeron nuevamente al
ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te
abrió los ojos?». El hombre respondió:
«Es un profeta». 18 Sin embargo, los
judíos no querían creer que ese
hombre había sido ciego y que había
llegado a ver, hasta que llamaron a
sus padres
19 y les preguntaron: «¿Es este el hijo
de ustedes, el que dicen que nació
ciego? ¿Cómo es que ahora ve?». 20
Sus padres respondieron: «Sabemos
que es nuestro hijo y que nació ciego,
21 pero cómo es que ahora ve y quién
le abrió los ojos, no lo sabemos.
Pregúntenle a él: tiene edad para

CIEGOS QUE VEN MEJOR QUE MUCHOS QUE CREEN VER.

Jn 9, 1 – 41

responder por su cuenta». [22] Sus
padres dijeron esto por temor a los
judíos, que ya se habían puesto de
acuerdo para excluir de la sinagoga al
que reconociera a Jesús como Mesías.
[23] Por esta razón dijeron: «Tiene
bastante edad, pregúntenle a él».
[24] Los judíos llamaron por segunda vez
al que había sido ciego y le dijeron:
«Glorifica a Dios. Nosotros sabemos que
ese hombre es un pecador». [25] «Yo no sé
si es un pecador, respondió; lo que sé es
que antes yo era ciego y ahora veo».
[26] Ellos le preguntaron: «¿Qué te ha
hecho? ¿Cómo te abrió los ojos?». [27] Él
les respondió: «Ya se lo dije y ustedes
no me han escuchado. ¿Por qué
quieren oírlo de nuevo? ¿También
ustedes quieren hacerse discípulos
suyos?». [28] Ellos lo injuriaron y le dijeron:
«¡Tú serás discípulo de ese hombre;
nosotros somos discípulos de Moisés!
[29] Sabemos que Dios habló a Moisés,
pero no sabemos de dónde es este».
[30] El hombre les respondió: «Esto es
lo asombroso: que ustedes no sepan
de dónde es, a pesar de que me ha
abierto los ojos. [31] Sabemos que Dios
no escucha a los pecadores, pero si al
que lo honra y cumple su voluntad.
[32] Nunca se oyó decir que alguien
haya abierto los ojos a un ciego de
nacimiento. [33] Si este hombre no
viniera de Dios, no podría hacer
nada». [34] Ellos le respondieron: «Tú
naciste lleno de pecado, y ¿quieres
darnos lecciones?». Y lo echaron.
[35] Jesús se enteró de que lo habían
echado y, al encontrarlo, le preguntó:
«¿Crees en el Hijo del hombre?». [36] él
respondió: «¿Quién es, Señor, para
que crea en él?».
[37] Jesús le dijo: «Tú lo has visto: es el
que te está hablando». [38] Entonces
él exclamó: «Creo, Señor», y se postró
ante él.
[39] Después Jesús agregó: «He venido
a este mundo para un juicio: Para
que vean los que no ven y queden
ciegos los que ven». [40] Los fariseos
que estaban con él oyeron esto y le
dijeron: «¿Acaso también nosotros
somos ciegos?». [41] Jesús les respondió:
«Si ustedes fueran ciegos, no tendrían
pecado, pero como dicen: "Vemos", su
pecado permanece».

PARA MEDITAR

- ¿Qué narra el texto?
- ¿Quiénes aparecen en el relato? ¿Qué dice Jesús sobre sí mismo?
- ¿Qué acciones realiza el ciego? ¿Cuál fue la actitud del ciego luego de que se le abrieron los ojos?
- ¿Cuál es la actitud de los vecinos y demás personas ante el hecho?
- ¿Qué te llamó la atención?
- ¿Qué te dice Dios a ti?

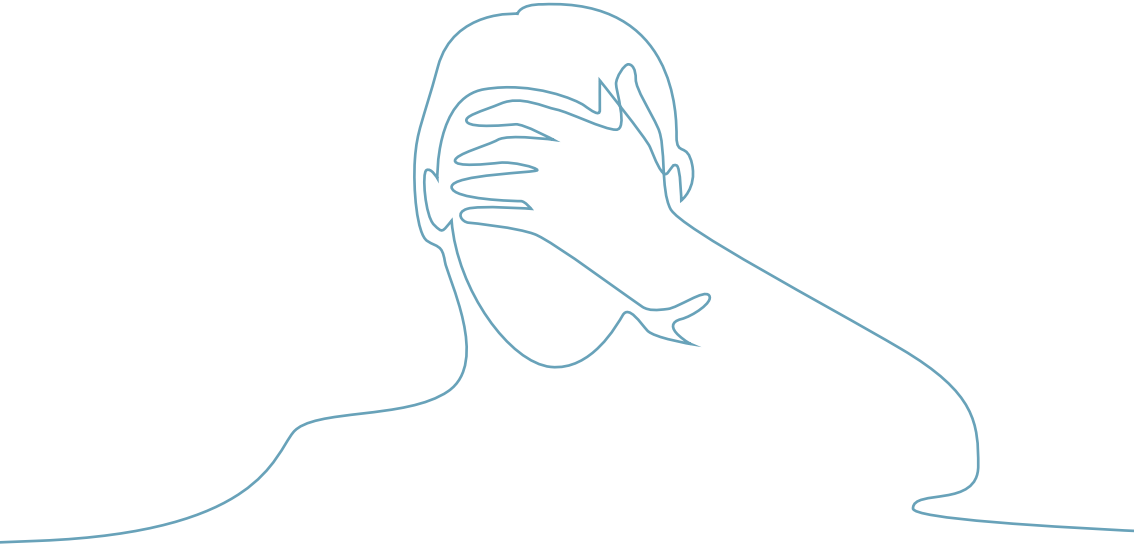
PARA VIVIR

A veces no es fácil darnos cuenta que necesitamos ver. En este día piensa en situaciones de tu vida personal que necesiten luz. Piensa en aspectos sociales o familiares que necesiten luz. Como discípulo de Jesús busca como transformar esas situaciones.

PARA ORAR

Lleva las situaciones (personales, familiares, sociales, del país, del mundo) necesitadas de luz, al enviado del Padre y preséntaselas a él.

Jesús, luz del mundo ilumina...



Jueves de la III Semana de Cuaresma

7 DE MARZO

YO SOY LA PUERTA DE LAS OVEJAS Y EL BUEN PASTOR

Jn 10, 1 – 21

1 «Les aseguro que el que no entra por
la puerta en el corral de las ovejas,
sino por otro lado, es un ladrón y un
asaltante. 2 El que entra por la puerta
es el pastor de las ovejas.
3 El guardián le abre y las ovejas
escuchan su voz. Él llama a cada una
por su nombre y las
hace salir. 4 Cuando
las ha sacado a todas,
va delante de ellas y
las ovejas lo siguen,
porque conocen su
voz. 5 Nunca seguirán
a un extraño, sino que
huirán de él, porque no
conocen su voz».
6 Jesús les hizo esta comparación,
pero ellos no comprendieron lo que
les quería decir.
7 Entonces Jesús prosiguió: «Les
aseguro que yo soy la puerta de las
ovejas. 8 Todos aquellos que han
venido antes de mí son ladrones y
asaltantes, pero las ovejas no los han
escuchado. 9 Yo soy la puerta. El que
entra por mí se salvará; podrá entrar
y salir, y encontrará su alimento. 10 El
ladrón no viene sino para robar, matar
y destruir. Pero yo he venido para que
las ovejas tengan Vida, y la tengan en
abundancia.
11 Yo soy el buen Pastor. El buen
Pastor da su vida por las ovejas. 12 El
asalariado, en cambio, que no es el
pastor y al que no pertenecen las
ovejas, cuando ve venir al lobo las
abandona y huye. y el lobo las arrebata
y la dispersa. 13 Como es asalariado, no
se preocupa por las ovejas.
14 Yo soy el buen Pastor:
conozco a mis ovejas, y mis
ovejas me conocen a mí 15
–como el Padre me conoce
a mí y yo conozco al Padre–
y doy mi vida por las ovejas.
16 Tengo, además, otras
ovejas que no son de este
corral y a las que debo
también conducir: ellas
oirán mi voz, y así habrá un solo
Rebaño y un solo Pastor.
17 El Padre me ama porque yo doy
mi vida para recobrarla. 18 Nadie
me la quita, sino que la doy por mí
mismo. Tengo el poder de darla y de
recobrarla: este es el mandato que
recibí de mi Padre».
19 A causa de estas palabras, se produjo
una nueva división entre los judíos. 20
Muchos de ellos decían: «Está poseído
por un demonio y delira. ¿Por qué lo
escuchan?». 21 Otros opinaban: «Estas
palabras no son de un endemoniado.
¿Acaso un demonio puede abrir los
ojos a los ciegos?».

PARA MEDITAR

- Lee el pasaje una o dos veces, has las pausas que necesites, y pregúntate: ¿Qué narra el texto?
- ¿Qué personajes aparecen en el relato? ¿Qué detalles te llaman la atención?
- ¿Qué dice Jesús sobre sí mismo?
- ¿Qué buena notica anuncia? ¿Qué identificas en contraposición a la buena noticia?
- ¿Qué te dice Dios a ti?

PARA VIVIR

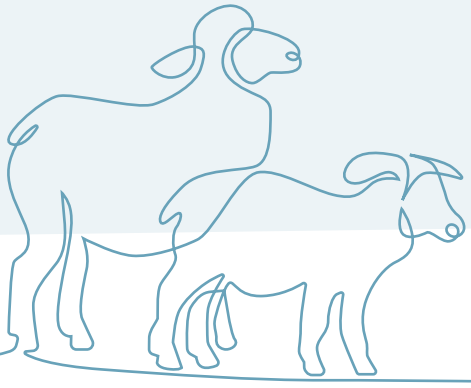
En este día está atento y busca la manera de no dar cabida a lo que amenaza contra la vida, a lo que roba y quita la calidad de vida.

Y permítete experimentar el amor de Jesús, sábete conocido y amado por él.

Vive consciente de que tu nombre está escrito en su corazón.

PARA ORAR

Pon en tus labios lo que brote de tu corazón...háblalo con Jesús.



Viernes de la III Semana de Cuaresma

8 DE MARZO

EL PADRE Y YO SOMOS UNA SOLA COSA

Jn 10, 22 – 42

22 Se celebraba entonces en Jerusalén
la fiesta de la Dedicación. Era invierno,
23 y Jesús se paseaba por el Templo, en
el Pórtico de Salomón. 24 Los Judíos lo
rodearon y le preguntaron: «¿Hasta
cuándo nos tendrás en suspenso? Si
eres el Mesías, dilo abiertamente». 25
Jesús les respondió: «Ya
se lo dije, pero ustedes
no lo creen. Las obras
que hago en nombre
de mi Padre dan
testimonio de mí, 26
pero ustedes no creen,
porque no son de mis
ovejas. 27 Mis ovejas
escuchan mi voz, yo las
conozco y ellas me siguen. 28 Yo les
doy Vida eterna: ellas no perecerán
jamás y nadie las arrebatará de mis
manos. 29 Mi Padre, que me las ha
dado, es superior a todos y nadie
puede arrebatar nada de las manos
de mi Padre. 30 El Padre y yo somos
una sola cosa».
31 Los judíos tomaron piedras para
apedrearlo.
32 Entonces Jesús dijo: «Les hice ver
muchas obras buenas que vienen del
Padre; ¿Por cuál de ellas me quieren
apedrear?».
33 Los judíos le respondieron: «No
queremos apedrearte por ninguna
obra buena, sino porque blasfemas,
ya que, siendo hombre, te haces Dios».
34 Jesús les respondió: «¿No está escrito
en la Ley: "Yo dije: Ustedes son dioses"?
35 Si la Ley llama dioses a los que Dios
dirigió su Palabra –y la Escritura no
puede ser anulada– 36 ¿Cómo dicen:
"Tú blasfemas", a quien el
Padre santificó y envió al
mundo, porque dijo: "Yo
soy Hijo de Dios"? 37 Si no
hago las obras de mi Padre,
no me crean;
38 pero si las hago, crean en
las obras, aunque no me
crean a mí. Así reconocerán
y sabrán que el Padre está
en mí y yo en el Padre».
39 Ellos intentaron nuevamente
detenerlo, pero el se les escapó de las
manos.
40 Jesús volvió a ir al otro lado del
Jordán, al lugar donde Juan había
bautizado, y se quedó allí. 41 Muchos
fueron a verlo, y la gente decía: «Juan
no ha hecho ningún signo, pero
todo lo que dijo de este hombre era
verdad». 42 Y en ese lugar muchos
creyeron en él.hombres, sin contar las
mujeres y los niños.
39 Después que despidió a la multitud,
Jesús subió a la barca y se dirigió al
país de Magadán.

PARA MEDITAR

- ¿Qué narra el texto?
- ¿Qué anuncia Jesús? ¿Cuál es la actitud de los judíos?
- En la actualidad, ¿reconoces a nivel personal y social actitudes semejantes a la de los judíos? ¿Cuáles?
- ¿Qué te dice Dios a ti?

PARA VIVIR

A veces se nos hace difícil reconocer la obra de Dios y la voz de Jesús en la cotidianidad, en la familia, en el trabajo, en el estudio, en el barrio, en la sociedad.

En este día está atento a descubrir la obra de Dios y la voz de Jesús en ti, en los que te rodean, en la sociedad en la que vives y proponte caminar siguiendo su voz.

PARA ORAR

Contempla estas palabras de Jesús, pásalas por tu mente, por tu corazón, repítelas una y otra vez. Haz de ellas el lema de este día, que queden grabadas en ti y ellas guíen tus pasos y tus manos.

Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy Vida eterna: ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos.

Mis ovejas...

Además, reza especialmente por la mujer. Por todas y cada una de ellas. Que sean expresión plena del designio de Dios expresado en cada una.

Sábado de la III Semana de Cuaresma

9 DE MARZO

VEN AFUERA

Jn 11, 1 – 44

1 Había un hombre enfermo, Lázaro
de Betania, del pueblo de María y
de su hermana Marta. 2 María era la
misma que derramó perfume sobre
el Señor y le secó los pies con sus
cabellos. Su hermano Lázaro era el
que estaba enfermo.
3 Las hermanas
enviaron a decir a
Jesús: «Señor, el que tú
amas, está enfermo».
4 Al oír esto, Jesús dijo:
«Esta enfermedad
no es mortal; es para
gloria de Dios, para
que el Hijo de Dios sea
glorificado por ella».
5 Jesús quería mucho a Marta, a su
hermana y a Lázaro. 6 Sin embargo,
cuando oyó que este se encontraba
enfermo, se quedó dos días más en
el lugar donde estaba. 7 Después dijo
a sus discípulos: «Volvamos a Judea».
8 Los discípulos le dijeron: «Maestro,
hace poco los judíos querían
apedrearte, ¿quieres volver allá?». 9
Jesús les respondió: «¿Acaso no son
doce la horas del día? El que camina
de día no tropieza, porque ve la luz
de este mundo; 10 en cambio, el que
camina de noche tropieza, porque
la luz no está en él». 11 Después
agregó: «Nuestro amigo Lázaro
duerme, pero yo voy a despertarlo».
12 Sus discípulos le dijeron: «Señor, si
duerme, se curará». 13 Ellos pensaban
que hablaba del sueño, pero Jesús
se refería a la muerte. 14 Entonces
les dijo abiertamente: «Lázaro ha
muerto, 15 y me alegro por ustedes
de no haber estado allí, a fin de que
crean. Vayamos a verlo».
16 Tomás, llamado el
Mellizo, dijo a los otros
discípulos: «Vayamos
también nosotros a morir
con él».
17 Cuando Jesús llegó, se
encontró con que Lázaro
estaba sepultado desde
hacía cuatro Días.
18 Betania distaba de Jerusalén sólo
unos tres kilómetros. 19 Muchos
judíos habían ido a consolar a
Marta y a María, por la muerte de su
hermano.
20 Al enterarse de que Jesús llegaba,
Marta salió a su encuentro, mientras
María permanecía en la casa. 21
Marta dio a Jesús: «Señor, si hubieras
estado aquí, mi hermano no habría
muerto. 22 Pero yo sé que aun ahora,
Dios te concederá todo lo que le
pidas». 23 Jesús le dijo: «Tu hermano
resucitará». 24 Marta le respondió:
«Sé que resucitará en la resurrección
del último día». 25 Jesús le dijo: «Yo
soy la Resurrección y la Vida. El que

cree en mí, aunque muera, vivirá: [26]
y todo el que vive y cree en mí, no
morirá jamás. ¿Crees esto?». [27] Ella
le respondió: «Sí, Señor, creo que tú
eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que
debía venir al mundo».
[28] Después fue a llamar a María, su
hermana, y le dijo en voz baja: «El
Maestro está aquí y te llama». [29] Al
oír esto, ella se levantó rápidamente
y fue a su encuentro. [30] Jesús no
había llegado todavía al pueblo,
sino que estaba en el mismo sitio
donde Marta lo había encontrado.
[31] Los Judíos que estaban en la casa
consolando a María, al ver que esta
se levantaba de repente y salía,
la siguieron, pensando que iba al
sepulcro para llorar allí. [32] María llegó
a donde estaba Jesús y, al verlo, se
postró a sus pies y le dijo: «Señor, si
hubieras estado aquí, mi hermano
no habría muerto». [33] Jesús, al verla
llorar a ella, y también a los judíos
que la acompañaban, conmovido
y turbado, [34] preguntó: «¿Dónde lo
pusieron?». Le respondieron: «Ven,
Señor, y lo verás».
[35] Y Jesús lloró.
[36] Los judíos dijeron: «¡Cómo lo
amaba!». [37] Pero algunos decían:
«Este que abrió los ojos del ciego
de nacimiento, ¿no podría impedir
que Lázaro muriera?». [38] Jesús,
conmoviéndose nuevamente, llegó
al sepulcro, que era una cueva
con una piedra encima, [39] y le dijo:
«Quiten la piedra». Marta, la hermana
del difunto, le respondió: «Señor,
huele mal; ya hace cuatro días que
está muerto». [40] Jesús le dijo: «¿No te
he dicho que si crees, verás la gloria
de Dios?». [41] Entonces quitaron la
piedra, y Jesús, levantando los ojos
al cielo, dijo: «Padre, te doy gracias
porque me oíste. [42] Yo sé que
siempre me oyes, pero le he dicho
por esta gente que me rodea, para
que crean que tú me has enviado». [43]
Después de decir esto, gritó con voz
fuerte: «¡Lázaro, ven afuera!».
[44] El muerto salió con los pies y
las manos atados con vendas, y el
rostro envuelto en un sudario. Jesús
les dijo: «Desátenlo para que pueda
caminar».
[24] Entonces Jesús dijo a sus discípulos:
«El que quiera venir detrás de mí, que
renuncie a sí mismo, que cargue con
su cruz y me siga.
[25] Porque el que quiera salvar su vida,
la perderá; y el que pierda su vida a
causa de mí, la encontrará.
[26] ¿De qué le servirá al hombre ganar
el mundo entero si pierde su vida? ¿Y
qué podrá dar el hombre a cambio
de su vida?
[27] Porque el Hijo del hombre vendrá
en la gloria de su Padre, rodeado de
sus ángeles, y entonces pagará a
cada uno de acuerdo con sus obras.
[28] Les aseguro que algunos de
los que están aquí presentes no
morirán antes de ver al Hijo del
hombre, cuando venga en su
Reino».

PARA MEDITAR

- Lee nuevamente el relato. ¿De qué trata? ¿Quiénes intervienen? ¿Qué dice cada uno de ellos?
- ¿Qué palabras y actitudes de Jesús te llaman la atención?
- ¿Cuál es la misión de Jesús?
- ¿Qué palabras y actitudes de las hermanas llaman tu atención?
- ¿Qué pasó al final? ¿Qué sucedió con los que estaban en ese lugar?
- ¿Qué te dice Dios a ti? ¿Qué conclusión sacas para tu vida?

PARA VIVIR

En el día de hoy, dejemos que se abran nuestros ojos y que podamos ver la transformación que Jesús ha hecho en tantas personas que conocemos.

Pensemos en tantas personas que Jesús ha devuelto a la vida; pensemos en esas experiencias transformadoras de otros y de nosotros mismos.

Que tomemos conciencia que Jesús no es ajeno a nuestro dolor y sufrimiento.

Pensemos en alguna persona que está viviendo una situación de sufrimiento e invitémosla a escuchar la palabra de Jesús, que se conmueve por el que sufre, que los invita a salir fuera de esa "situación de muerte", ir hacia él y los devuelve a la vida.

PARA ORAR

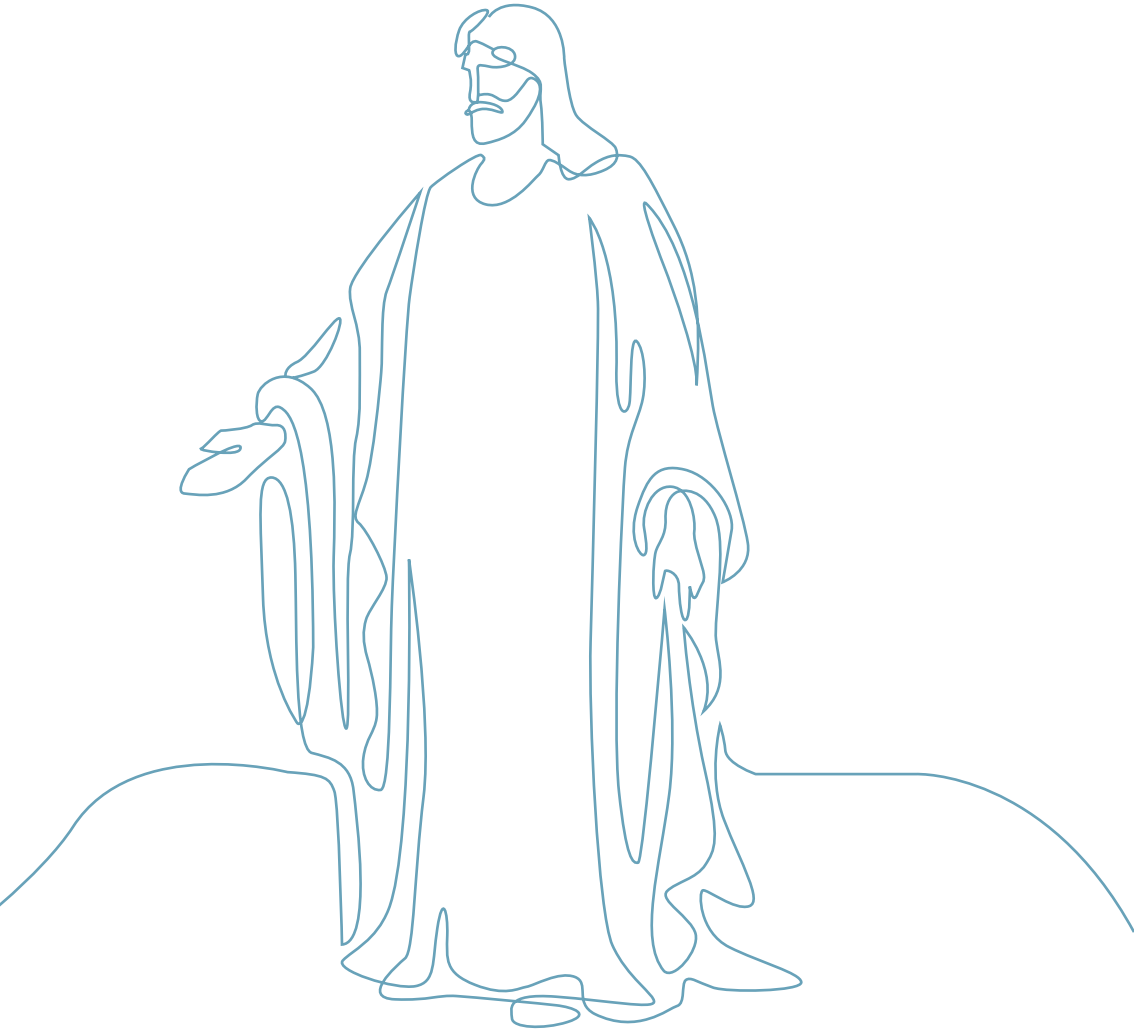
Para que se abran nuestros ojos, para que veamos y creamos.

Para que invitemos a otros a escuchar las palabras de Jesús.

Digámosle a Jesús: (pensemos en una persona concreta, digamos su nombre).

Jesús, ... quien tú amas está enfermo.

Jesús, ... quien tú amas está sufriendo.



IV Domingo de Cuaresma

10 DE MARZO

45 Al ver lo que hizo Jesús, muchos
de los judíos que habían ido a casa
de María creyeron en él. 46 Pero
otros fueron a ver a los fariseos y les
contaron lo que Jesús había hecho.
47 Los sumos sacerdotes y los fariseos
convocaron un Consejo y dijeron:
«¿Qué hacemos?
Porque este hombre
realiza muchos signos.
48 Si lo dejamos seguir
así, todos creerán en él,
y los romanos vendrán
y destruirán nuestro
Lugar santo y nuestra
nación».
49 Uno de ellos, llamado
Caifás, que era Sumo Sacerdote
ese año, les dijo: «Ustedes no
comprenden nada. 50 ¿No les parece
preferible que un solo hombre muera
por el pueblo y no que perezca la
nación entera?».
51 No dijo eso por sí mismo, sino que
profetizó como Sumo Sacerdote
que Jesús iba a morir por la nación,
52 y no solamente por la nación, sino
también para congregar en la unidad
a los hijos de Dios que estaban
dispersos.
53 A partir de ese día, resolvieron que
debían matar a Jesús. 54 Por eso él
no se mostraba más en
público entre los judíos,
sino que fue a una región
próxima al desierto, a una
ciudad llamada Efraím, y
allí permaneció con sus
discípulos.
55 Como se acercaba la
Pascua de los judíos, mucha
gente de la región había
subido a Jerusalén para purificarse. 56
Buscaban a Jesús y se decían unos a
otros en el Templo: «¿Qué les parece,
vendrá a la fiesta o no?». 57 Los sumos
sacerdotes y los fariseos habían dado
orden de que si alguno conocía el
lugar donde él se encontraba, lo
hiciera saber para detenerlo.

PROFETA

Jn 11, 45 – 57

PARA MEDITAR

- ¿Qué narra el texto?
- ¿Cuál es la actitud de los fariseos y de los sumos sacerdotes? ¿Qué te llama la atención?
- ¿Cuál es la actitud de Jesús?
- ¿Qué te dice Dios para tu vida?

PARA VIVIR

Pensemos en las situaciones o momentos de nuestra vida donde es necesario retirarse y hacer silencio.

Es necesario callar cuando...

Es necesario retirarme cuando...

PARA ORAR

Por los cristianos perseguidos. Por las personas perseguidas por buscar la verdad. Por las personas silenciadas o condenadas por pensar diferente.

Lunes de la IV Semana de Cuaresma

11 DE MARZO

PERFUME DERRAMADO

Jn 12, 1 – 11

1 Seis días antes de la Pascua, Jesús
volvió a Betania, donde estaba
Lázaro, al que había resucitado. 2 Allí
le prepararon una cena: Marta servía
y Lázaro era uno de los comensales.
3 María, tomando una
libra de perfume de
nardo puro, de mucho
precio, ungió con él
los pies de Jesús y los
secó con sus cabellos.
La casa se impregnó
con la fragancia del
perfume.
4 Judas Iscariote,
uno de sus discípulos, el que lo iba
a entregar, dijo: 5 «¿Por qué no se
vendió este perfume en trescientos
denarios para dárselos a los pobres?».
6 Dijo esto, no porque se interesaba
por los pobres, sino porque era ladrón
y, como estaba encargado de la bolsa
común, robaba lo que se ponía en
ella.
7 Jesús le respondió: «Déjala. Ella
tenía reservado este perfume para
el día de mi sepultura. 8
A los pobres los tienen
siempre con ustedes,
pero a mí no me tendrán
siempre».
9 Entre tanto, una gran
multitud de judíos se
enteró de que Jesús
estaba allí, y fueron,
no sólo por Jesús, sino
también para ver a Lázaro, al que
había resucitado. 10 Entonces los
sumos sacerdotes resolvieron
matar también a Lázaro, 11 porque
muchos judíos se apartaban de
ellos y creían en Jesús a causa de él.

PARA MEDITAR

- ¿Qué narra el texto?
- ¿Quiénes intervienen en el relato? ¿Cuál es la actitud de cada uno?
- ¿Con quién te identificas? ¿Por qué?
- ¿Qué mensaje tiene para nosotros hoy?
- ¿Qué te dice Dios a ti?

PARA VIVIR

Pensemos en el "perfume" que derramamos en Jesús.

Piensa en algo que hoy puedas ofrecerle a Jesús, pensando y actuando que le entregas lo mejor a él.

PARA ORAR

Jesús, te agradecemos por...

Jesús, tu presencia en nuestra comunidad...

Señor Jesús...

Maestro...

Martes de la IV Semana de Cuaresma

12 DE MARZO

12 Al día siguiente, la gran multitud que
había venido para la fiesta, se enteró
de que Jesús se dirigía a Jerusalén. 13 Y,
tomando hojas de palmera, salieron a
su encuentro y lo aclamaban diciendo:
«¡Hosana! ¡Bendito el que viene en
nombre del Señor, el rey de Israel!». 14
Al encontrar un asno,
Jesús montó sobre él,
conforme a lo que está
escrito:
15 "No temas, hija de
Sión; ya viene tu rey,
montado sobre la cría
de una asna".
16 Al comienzo,
sus discípulos no
comprendieron esto. Pero cuando
Jesús fue glorificado, recordaron que
todo lo que le había sucedido era lo
que estaba escrito acerca de él.
17 La multitud que había estado con Jesús
cuando ordenó a Lázaro que saliera del
sepulcro y lo resucitó, daba testimonio de
él. 18 Por eso la gente salió a su encuentro,
porque se enteraron del signo que había
realizado. 19 Los fariseos se dijeron unos a
otros: «¿Ven que no adelantamos nada?
Todo el mundo lo sigue».

¡HOSSANA!

Jn 12, 12 – 28

20 Entre los que había subido para
adorar durante la fiesta, había
unos griegos 21 que se acercaron a
Felipe, el de Betsaida de Galilea, y
le dijeron: «Señor, queremos ver a
Jesús». 22 Felipe fue a decírselo a
Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús.
23 Él les respondió: «Ha
llegado la hora en que el
Hijo del hombre va a ser
glorificado. 24 Les aseguro
que si el grano de trigo que
cae en la tierra no muere,
queda solo; pero si muere,
da mucho fruto. 25 El que
tiene apego a su vida la
perderá; y el que no está
apegado a su vida en este mundo,
la conservará para la Vida eterna. 26
El que quiera servirme que me siga,
y donde yo esté, estará también mi
servidor. El que quiera servirme, será
honrado por mi Padre. 27 Mi alma
ahora está turbada, ¿Y qué diré:
«Padre, líbrame de esta hora? ¡Sí, para
eso he llegado a esta hora! 28 ¡Padre,
glorifica tu Nombre!». Entonces se oyó
una voz del cielo: «Ya lo he glorificado
y lo volveré a glorificar».

PARA MEDITAR

- ¿Qué narra el texto?
- ¿Qué personajes aparecen? ¿Con quién te identificas? ¿Por qué?
- ¿Qué mensaje da Jesús?
- ¿Qué nos dice Jesús a nosotros hoy? ¿Qué te dice Dios a ti?

PARA VIVIR

El servicio es el signo que nos identifica con el seguimiento del Maestro. Es un modo de ser discípulo con el Maestro.

Si quieres, en el día de hoy, piensa a quién puedes servir y en qué puedes servirle (algún gesto), en tu casa, en la comunidad, algún vecino, o alguien que conozcas y sepas que necesita ayuda.

Puedes hacer tu propio plan de acuerdo a tu realidad y posibilidades.

En este día...

En esta semana...

En este mes...

En este año...

PARA ORAR

Pidamos que el Espíritu Santo nos ilumine y nos muestre dónde, cómo y de qué manera servir. Pidamos que el Espíritu Santo nos recuerde las palabras y enseñanzas de Jesús. Para que siempre haya personas que nos acercan a Jesús a través del servicio. Agradecemos a Dios por todas las personas que se han acercado a ayudarnos cuando lo necesitábamos.

Miércoles de la IV Semana de Cuaresma

13 DE MARZO

29 La multitud que estaba presente
y oyó estas palabras, pensaba que
era un trueno. Otros decían: «Le ha
hablado un ángel». 30 Jesús respondió:
«Esta voz no se oyó por mí, sino por
ustedes. 31 Ahora ha llegado el juicio de
este mundo, ahora el Príncipe de este
mundo será arrojado
afuera; 32 y cuando yo
sea levantado en alto
sobre la tierra, atraeré a
todos hacia mí».
33 Jesús decía esto para
indicar cómo iba a morir.
34 La multitud le
respondió: «Sabemos
por la Ley que el Mesías
permanecerá para siempre. ¿Cómo
puedes decir: «Es necesario que el
Hijo del hombre sea levantado en
alto»? ¿Quién es ese Hijo del hombre?».
35 Jesús les respondió: «La luz está
todavía entre ustedes, pero por poco
tiempo. Caminen mientras tengan
la luz, no sea que las tinieblas los
sorprendan: porque el que camina en
tinieblas no sabe a dónde va.
36 Mientras tengan luz, crean en la luz
y serán hijos de la luz». Después de
hablarles así, Jesús se fue y se ocultó
de ellos.
37 A pesar de los muchos signos que
hizo en su presencia, ellos no creyeron
en él. 38 Así debía cumplirse el oráculo
del profeta Isaías, que dice: "Señor,
¿quién ha creído en nuestra palabra? ¿A
quién fue revelado el poder del Señor"?
39 Ellos no podían creer, porque como
dijo también Isaías: 40 "Él ha cegado sus
ojos y ha endurecido su corazón, para
que sus ojos no vean y su corazón no
comprenda, para que no se
conviertan ni yo los cure". 41
Isaías dijo esto, porque vio
la gloria de Jesús y habló
acerca de él.
42 Sin embargo, muchos
creyeron en él, aun entre
las autoridades, pero a
causa de los fariseos no
lo manifestaron, para no
ser expulsados de la sinagoga. 43
Preferían la gloria de los hombres a
la gloria de Dios.
44 Jesús exclamó: «El que cree en mí,
en realidad no cree en mí, sino en
aquel que me envió. 45 Y el que me
ve, ve al que me envió. 46 Yo soy la luz,
y he venido al mundo para que todo
el que crea en mí no permanezca
en las tinieblas. 47 Al que escucha
mis palabras y no las cumple, yo no
lo juzgo, porque no vine a juzgar al
mundo, sino a salvarlo. 48 El que me
rechaza y no recibe mis palabras, ya
tiene quien lo juzgue: la palabra que
yo he anunciado es la que lo juzgará
en el último día. 49 Porque yo no

AHORA HA LLEGADO EL JUICIO DE ESTE MUNDO

Jn 12, 29 – 50

hablé por mí mismo: el Padre que
me ha enviado me ordenó lo que
debía decir y anunciar;
50 y yo sé que su mandato es Vida
eterna. Las palabras que digo, las
digo como el Padre me lo ordenó».

PARA MEDITAR

- Vuelve a leer el pasaje, puedes retomar la lectura de ayer desde el v. 23-50.
- ¿Cuál es la actitud de la multitud?
- ¿Qué signo emplea Jesús para referirse a sí mismo?
- ¿Cuál es su enseñanza?
- ¿Cuál es la buena noticia de Jesús para hoy?
- ¿Qué te dice Dios a ti? ¿Qué le respondes?

PARA VIVIR

A partir de la meditación de hoy proponte un impulso para vivir la enseñanza de Jesús.

PARA ORAR

Invoca al Espíritu Santo.

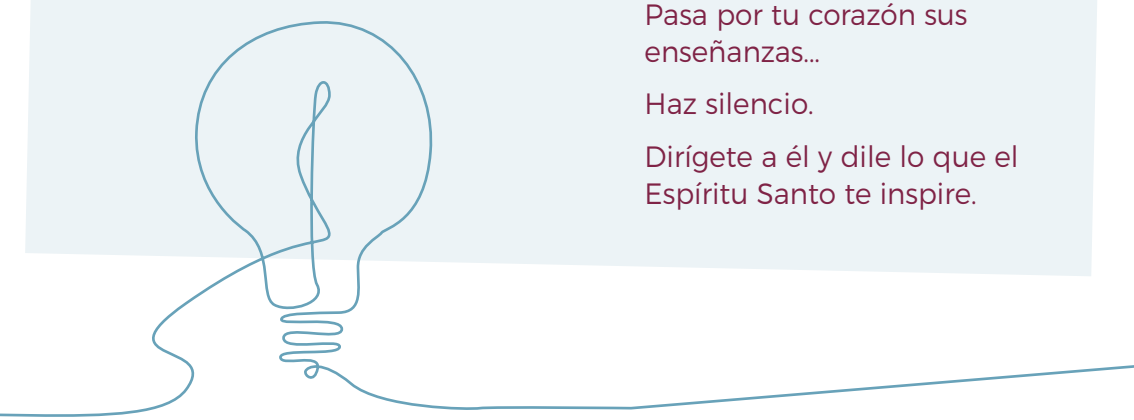
Haz silencio y contempla la vida de Jesús, sus obras y su misión.

Haz silencio.

Pasa por tu corazón sus enseñanzas...

Haz silencio.

Dirígete a él y dile lo que el Espíritu Santo te inspire.



Jueves de la IV Semana de Cuaresma

14 DE MARZO

1 Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo
Jesús que había llegado la hora de
pasar de este mundo al Padre, él, que
había amado a los suyos que quedaban
en el mundo, los amó hasta el fin.
2 Durante la Cena, cuando el demonio
ya había inspirado a Judas Iscariote,
hijo de Simón, el propósito de
entregarlo, 3 sabiendo
Jesús que el Padre había
puesto todo en sus
manos y que él había
venido de Dios y volvía
a Dios, 4 se levantó de la
mesa, se sacó el manto
y tomando una toalla se
la ató a la cintura.
5 Luego echó agua en
un recipiente y empezó a lavar los
pies a los discípulos y a secárselos
con la toalla que tenía en la cintura.
6 Cuando se acercó a Simón Pedro,
este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar
los pies a mí?». 7 Jesús le respondió:
«No puedes comprender ahora lo
que estoy haciendo, pero después lo
comprenderás».
8 «No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me
lavarás los pies a mí!». Jesús le
respondió: «Si yo no te lavo, no podrás
compartir mi suerte». 9 «Entonces,
Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo
los pies, sino también las manos y
la cabeza!». 10 Jesús le dijo: «El que
se ha bañado no necesita lavarse
más que los pies, porque está
completamente limpio. Ustedes
también están limpios, aunque
no todos». 11 El sabía quién lo iba a
entregar, y por eso había dicho: «No
todos ustedes están limpios».
12 Después de haberles lavado los pies,
se puso el manto, volvió a la mesa y
les dijo: «¿comprenden lo
que acabo de hacer con
ustedes? 13 Ustedes me
llaman Maestro y Señor, y
tienen razón, porque lo soy.
14 Si yo, que soy el Señor y
el Maestro, les he lavado
los pies, ustedes también
deben lavarse los pies unos
a otros. 15 Les he dado el
ejemplo, para que hagan lo mismo que
yo hice con ustedes. 16 Les aseguro que
el servidor no es más grande que su
señor, ni el enviado más grande que el
que lo envía.
17 Ustedes serán felices si, sabiendo
estas cosas, las practican. 18 No lo digo
por todos ustedes; yo conozco a los
que he elegido. Pero es necesario que
se cumpla la Escritura que dice: El
que comparte mi pan se volvió contra
mí. 19 Les digo esto desde ahora, antes
que suceda, para que cuando suceda,
crean que Yo Soy. 20 Les aseguro que
el que reciba al que yo envíe, me
recibe a mí, y el que me recibe, recibe
al que me envió»

LES HE DADO EL EJEMPLO, PARA QUE HAGAN LO MISMO QUE YO HICE CON USTEDES

Jn 13, 1 – 20

PARA MEDITAR

Nos encontramos frente a un discurso de despedida de Jesús a sus discípulos y su testamento espiritual. Jesús les anuncia su última voluntad, por lo que tiene gran importancia para nosotros, que somos sus discípulos hoy.

- ¿Qué personajes aparecen en el relato, a quiénes se menciona? ¿en qué marco, lugar, situación se desarrolla este episodio?
- ¿Cuál es la relación de Jesús con los otros personajes? ¿Qué diálogos mantiene? Analiza cada uno.
- Busca a lo largo del texto las explicaciones, indicaciones y propuestas de vida que da Jesús a sus discípulos ¿Cómo resumirías lo que les dice?
- Después de lo analizado anteriormente ¿Cuál es el mensaje que tiene para ti hoy?

PARA VIVIR

"¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes?" La acción de Jesús de lavar los pies está destinada a suscitar una idea, una actitud, una concepción de la vida dentro de la comunidad cristiana. Para que una comunidad pueda ser vista y considerada verdaderamente cristiana, debe hacer lo mismo que Jesús: "lavarse mutuamente los pies", es decir, servir, dar la vida hasta el extremo por amor; porque eso es lo que ha hecho Jesús y a lo que nos invita a todos hoy.

PARA ORAR

Por los ministros ordenados, los que han recibido el llamado a la vida religiosa y a la vida consagrada, para que puedan vivir imitando y practicando el mandamiento del Señor en la vida diaria: servirnos los unos a los otros con humildad.

Viernes de la IV Semana de Cuaresma

15 DE MARZO

21 Después de decir esto, Jesús se
estremeció y manifestó claramente:
«Les aseguro que uno de ustedes
me entregará». 22 Los discípulos se
miraban unos a otros, no sabiendo a
quién se refería.
23 Uno de ellos –el discípulo al que
Jesús amaba– estaba
reclinado muy cerca
de Jesús. 24 Simón
Pedro le hizo una seña
y le dijo: «Pregúntale
a quién se refiere».
25 Él se reclinó sobre
Jesús y le preguntó:
«Señor, ¿quién es?».
26 Jesús le respondió:
«Es aquel al que daré el bocado que
voy a mojar en el plato». Y mojando
un bocado, se lo dio a Judas, hijo
de Simón Iscariote. 27 En cuanto
recibió el bocado, Satanás entró en
él. Jesús le dijo entonces: «Realiza
pronto lo que tienes que hacer». 28
Pero ninguno de los comensales
comprendió por qué le decía esto. 29
Como Judas estaba encargado de la
bolsa común, algunos pensaban que
Jesús quería decirle: «Compra lo que
hace falta para la fiesta», o bien que
le mandaba dar algo a los pobres. 30
Y en seguida, después de recibir el
bocado, Judas salió. Ya era de noche.
31 Después que Judas salió, Jesús dijo:
«Ahora el Hijo del hombre ha sido
glorificado y Dios ha sido glorificado
en él. 32 Si Dios ha sido glorificado en
él, también lo glorificará en sí mismo,
y lo hará muy pronto. 33 Hijos míos, ya
no estaré mucho tiempo
con ustedes. Ustedes me
buscarán, pero yo les digo
ahora lo mismo que dije a
los judíos: «A donde yo voy,
ustedes no pueden venir».
34 Les doy un mandamiento
nuevo: ámense los unos
a los otros. Así como yo
los he amado, ámense
también ustedes los unos a los otros.
35 En esto todos reconocerán que
ustedes son mis discípulos: en el
amor que se tengan los unos a los
otros».
36 Simón Pedro le dijo: «Señor, ¿a
dónde vas?». Jesús le respondió:
«Adonde yo voy, tú no puedes
seguirme ahora, pero más adelante
me seguirás». 37 Pedro le preguntó:
«¿Por qué no puedo seguirte ahora?
Yo daré mi vida por ti». 38 Jesús le
respondió: «¿Darás tu vida por mí? Te
aseguro que no cantará el gallo antes
que me hayas negado tres veces».

UN MANDAMIENTO NUEVO

Jn 13, 21 – 38

PARA MEDITAR

Lo que se nos narra en esta cena sucede en la vida misma, meditando e interiorizando el texto podemos evaluar cómo está nuestra relación con Jesús hoy.

- ¿Qué personajes encontramos en el texto? Me detengo en palabras y gestos de cada uno.
- Según lo narrado ¿qué podemos decir de cada personaje?
- ¿Qué siente Jesús ante lo que vive?
- ¿Has vivido situaciones que te han llevado a los mismos sentimientos de Jesús? ¿Cuáles fueron?
- ¿Has provocado esos sentimientos en otros? ¿Por qué? ¿Para qué?

PARA VIVIR

¿Pertenecemos al círculo más íntimo de los amigos de Jesús? Sabemos que cuesta mucho ser fieles y radicales como Él, pero también, que si rompemos con su amistad perdemos la libertad, y nos convertimos en esclavos de otros poderes. Una vez más nos indica el camino: "... ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros".

PARA ORAR

Por cada uno de nosotros, para que teniendo presente el Mandamiento de Jesús y lo meditado anteriormente, podamos superar, enmendar y evitar situaciones que hacen sufrir, que destruyen, a nosotros y a los demás.

Sábado de la IV Semana de Cuaresma

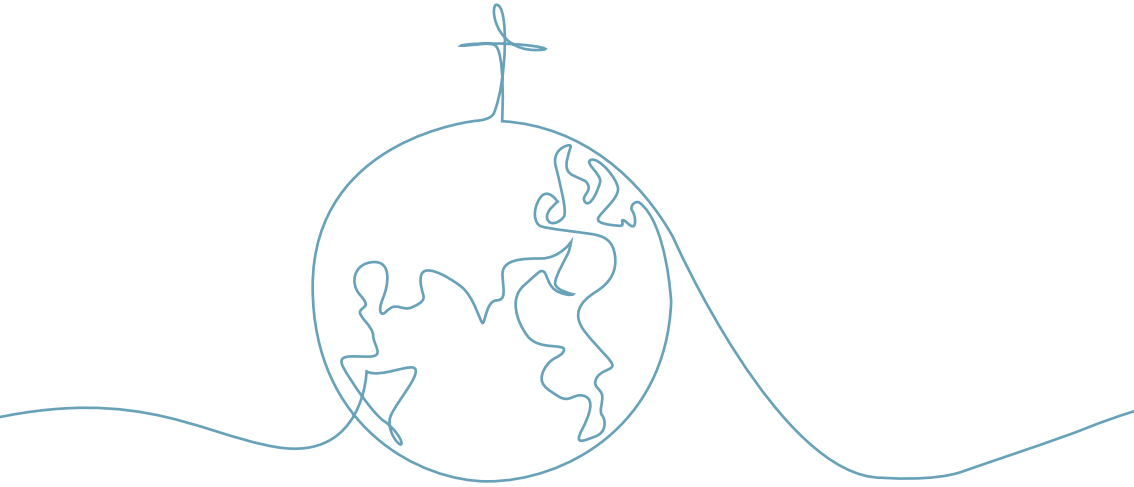
16 DE MARZO

CREAN EN DIOS Y CREAN TAMBIÉN EN MÍ

Jn 14, 1 – 31

1 «No se inquieten. Crean en Dios y
crean también en mí. 2 En la Casa de
mi Padre hay muchas habitaciones;
si no fuera así, se lo habría dicho
a ustedes. Yo voy a prepararles un
lugar. 3 Y cuando haya ido y les haya
preparado un lugar, volveré otra vez
para llevarlos conmigo,
a fin de que donde yo
esté, estén también
ustedes. 4 Ya conocen
el camino del lugar
adonde voy».
5 Tomás le dijo: «Señor,
no sabemos adónde
vas. ¿Cómo vamos a
conocer el camino?».
6 Jesús le respondió: «Yo soy el
Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va
al Padre, sino por mí. 7 Si ustedes me
conocen, conocerán también a mi
Padre. Ya desde ahora lo conocen y
lo han visto». 8 Felipe le dijo: «Señor,
muéstranos al Padre y eso nos basta».
9 Jesús le respondió: «Felipe, hace
tanto tiempo que estoy con ustedes,
¿y todavía no me conocen?. El que
me ha visto, ha visto al Padre. ¿Como
dices: «Muéstranos al Padre»? 10 ¿No
crees que yo estoy en el Padre y que
el Padre está en mí? Las palabras
que digo no son mías: el Padre que
habita en mí es el que hace las obras.
11 Créanme: yo estoy en el Padre y el
Padre está en mí. Créanlo, al menos,
por las obras. 12 Les aseguro que el que
cree en mí hará también las obras
que yo hago, y aún mayores, porque
yo me voy al Padre. 13 Y yo haré todo
lo que ustedes pidan en mi Hombre,
para que el Padre sea glorificado en
el Hijo. 14 Si ustedes me
piden algo en mi Nombre,
yo lo haré. 15 Si ustedes
me aman, cumplirán mis
mandamientos. 16 Y yo
rogaré al Padre, y él les
dará otro Paráclito para
que esté siempre con
ustedes: 17 el Espíritu de la
Verdad, a quien el mundo
no puede recibir, porque no lo ve ni
lo conoce. Ustedes, en cambio, lo
conocen, porque él permanece con
ustedes y estará en ustedes. 18 No los
dejaré huérfanos, volveré a ustedes.
19 Dentro de poco el mundo ya no
me verá, pero ustedes sí me verán,
porque yo vivo y también ustedes
vivirán.
20 Aquel día comprenderán que yo
estoy en mi Padre, y que ustedes
están en mí y yo en ustedes. 21 El
que recibe mis mandamientos y los
cumple, ese es el que me ama; y el
que me ama será amado por mi
Padre, y yo lo amaré y me manifestaré
a él».

22 Judas –no el Iscariote– le dijo:
«Señor, ¿por qué te vas a manifestar
a nosotros y no al mundo?». 23 Jesús
le respondió: «El que me ama será
fiel a mi palabra, y mi Padre lo
amará; iremos a él y habitaremos en
él. 24 El que no me ama no es fiel a
mis palabras. La palabra que ustedes
oyeron no es mía, sino del Padre que
me envió.
25 Yo les digo estas cosas mientras
permanezco con ustedes.
26 Pero el Paráclito, el Espíritu Santo,
que el Padre enviará en mi Nombre,
les enseñará todo y les recordará lo
que les he dicho.
27 Les dejo la paz, les doy mi paz,
pero no como la da el mundo. ¡No se
inquieten ni teman! 28 Me han oído
decir: «Me voy y volveré a ustedes».
Si me amaran, se alegrarían de que
vuelva junto al Padre, porque el
Padre es más grande que yo.
29 Les he dicho esto antes que suceda,
para que cuando se cumpla, ustedes
crean. 30 Ya no hablaré mucho más
con ustedes, porque está por llegar el
Príncipe de este mundo: él nada puede
hacer contra mí, 31 pero es necesario
que el mundo sepa que yo amo al
Padre y obro como él me ha ordenado.
Levántense, salgamos de aquí».



PARA MEDITAR

- Continuamos en el discurso de despedida de Jesús después de la última Cena, donde queda de manifiesto la íntima relación y comunión entre Dios Padre y Jesús.
- Jesús anuncia, exhorta, invita, explica... ¿qué cosas dice? Recorre el texto, identifica y analiza cada una.
- Si alguien te pregunta lo que Tomás dijo a Jesús: "¿Cómo vamos a conocer el camino?" ¿Qué le dirías?
- De todo lo que Jesús dice a lo largo del texto ¿qué te parece más importante como mensaje para ti hoy?

PARA VIVIR

Sólo por Jesús se puede llegar al Padre, no hay otro camino. Para eso tenemos que encontrarnos con el Señor, acallando todo ruido exterior, para poder meditar en profundidad, orar y llegar a reconocer cómo es hoy nuestra relación con Dios y cómo mejorarla.

PARA ORAR

Pidamos por quienes se sienten confundidos, inquietos, por quienes aún no conocen a Jesucristo, por quienes han perdido la fe; por todos y cada uno de nosotros, para que el Espíritu que nos vivifica y santifica nos conduzca por el camino de la Salvación.

V Domingo de Cuaresma

17 DE MARZO

LA VID VERDADERA

Jn 15, 1 – 17

1 «Yo soy la verdadera vid y mi Padre
es el viñador. 2 Él corta todos mis
sarmientos que no dan fruto; al
que da fruto, lo poda para que dé
más todavía. 3 Ustedes ya están
limpios por la palabra que yo les
anuncié. 4 Permanezcan en mí,
como yo permanezco
en ustedes. Así como
el sarmiento no
puede dar fruto si no
permanece en la vid,
tampoco ustedes, si no
permanecen en mí.
5 Yo soy la vid, ustedes
los sarmientos el que
permanece en mí, y yo
en él, da mucho fruto, porque separados
de mí, nada pueden hacer. 6 Pero el
que no permanece en mí, es como el
sarmiento que se tira y se seca; después
se recoge, se arroja al fuego y arde.
7 Si ustedes permanecen en mí y mis
palabras permanecen en ustedes,
pidan lo que quieran y lo obtendrán.
8 La gloria de mi Padre consiste en
que ustedes den fruto abundante, y
así sean mis discípulos.
9 Como el Padre me amó, también
yo los he amado a ustedes.
Permanezcan en mi amor.
10 Si cumplen mis mandamientos,
permanecerán en mi amor. como
yo cumplí los mandamientos de mi
Padre y permanezco en su amor. 11 Les
he dicho esto para que mi gozo sea
el de ustedes, y ese gozo
sea perfecto. 12 Este es mi
mandamiento: Ámense
los unos a los otros, como
yo los he amado. 13 No
hay amor más grande
que dar la vida por los
amigos. 14 Ustedes son mis
amigos si hacen lo que
yo les mando. 15 Ya no los
llamo servidores, porque el servidor
ignora lo que hace su señor; yo los
llamo amigos, porque les he dado a
conocer todo lo que oí de mi Padre.
16 No son ustedes los que me eligieron
a mí, sino yo el que los elegí a
ustedes, y los destiné para que vayan
y den fruto, y ese fruto sea duradero.
Así todo lo que pidan al Padre en
mi Nombre, él se lo concederá. 17 Lo
que yo les mando es que se amen los
unos a los otros.

PARA MEDITAR

Encontrándose Jesús con sus discípulos, una vez más muestra la íntima relación entre Él y el Padre.

- ¿De qué trata el texto?
- Jesús les explica esta parábola utilizando una imagen ¿Cuál es? ¿Qué sabes, qué puedes decir de esta imagen?
- Las siguientes acciones: anunciar, dar fruto, permanecer, amar, cumplir mandamientos, pedir, dar la vida, conceder, destinar, estar unidos, se encuentran a lo largo de esta narración ¿qué sentido tienen? ¿cómo se relacionan unas con otras? ¿Cómo se relaciona cada una o qué tienen que ver contigo?

PARA VIVIR

Jesús nos explica la importancia de estar unidos a él y permanecer en su amor. Lo meditado anteriormente nos ayuda a ser verdaderos discípulos suyos cumpliendo sus mandamientos.

PARA ORAR

Para que el Señor que nos conoce bien y ve más allá de lo que vemos nosotros, pueda limpiarnos, podarnos y purificarnos. Pidámosle que nos ayude a prepararnos a conciencia para el sacramento de la Reconciliación.

Lunes de la V Semana de Cuaresma

18 DE MARZO

EL SERVIDOR NO ES MÁS GRANDE QUE SU SEÑOR

Jn 15, 18 – 16,4

18 Si el mundo los odia, sepan que antes
me ha odiado a mí. 19 Si ustedes fueran
del mundo, el mundo los amaría
como cosa suya. Pero como no son del
mundo, sino que yo los elegí y los saqué
de él, él mundo los odia. 20 Acuérdense
de lo que les dije: el servidor no es más
grande que su señor. Si
me persiguieron a mí,
también los perseguirán
a ustedes; si fueron fieles
a mi palabra, también
serán fieles a la de
ustedes.
21 Pero los tratarán así a
causa de mi Nombre,
porque no conocen al
que me envió.
22 Si yo hubiera venido ni les hubiera
hablado, no tendrían pecado; pero
ahora su pecado no tiene disculpa. 23 El
que me odia, odia también a mi Padre.
24 Si yo no hubiera hecho entre ellos
obras que ningún otro realizó, no
tendrían pecado. Pero ahora las han
visto, y sin embargo, me odian a mí
y a mi Padre, 25 para que se cumpla
lo que está escrito en la Ley: Me han
odiado sin motivo.
26 Cuando venga el Paráclito que yo
les enviaré desde el Padre, el Espíritu
de la Verdad que proviene del Padre,
él dará testimonio de mí.
27 Y ustedes también dan
testimonio, porque están
conmigo desde el principio».

1 «Les he dicho esto para
que no se escandalicen.
2 Serán echados de las
sinagogas, más aún, llegará
la hora en que los mismos
que les den muerte pensarán que
tributan culto a Dios. 3 Y los tratarán así
porque no han conocido ni al Padre ni
a mí. 4 Les he advertido esto para que
cuando llegue esa hora, recuerden
que ya lo había dicho. No les dije estas
cosas desde el principio, porque yo
estaba con ustedes.

PARA MEDITAR

Continúa Jesús con sus discípulos y les habla de otro aspecto que deberán tener en cuenta como consecuencia de ser sus testigos.

- ¿De qué trata este pasaje? ¿Cuál es el tema?
- Jesús les habla de hostilidades, dificultades ¿reconoces estas situaciones hoy? ¿dónde? ¿entre quienes?
- ¿Has pasado por alguna de esas situaciones? ¿Cómo has dado testimonio?

PARA VIVIR

El seguimiento fiel a Cristo requiere enfrentar a personas y situaciones adversas, a veces dentro de la propia familia o círculo de amigos. No nos desanimemos y frente las resistencias y presiones mantengámonos atentos a la escucha de su Palabra y firmes en la fe.

PARA ORAR

Pidamos al Señor la gracia de recibir al Espíritu Santo, que nos orienta, fortalece y anima en las dificultades. Tengamos presente de manera especial a quienes son objeto de burla, desprecio, a quienes son perseguidos y hasta asesinados por manifestarse como seguidores de Cristo.

Martes de la V Semana de Cuaresma

19 DE MARZO

EL PARÁCLITO NOS INTRODUCIRÁ EN LA VERDAD COMPLETA

Jn 16, 5 – 33

5 Ahora me voy al que me envió, y
ninguno de ustedes me pregunta:
«¿A dónde vas?».
6 Pero al decirles esto, ustedes se
han entristecido. 7 Sin
embargo, les digo la
verdad: les conviene que
yo me vaya, porque si no
me voy, el Paráclito no
vendrá a ustedes. Pero si
me voy, se lo enviaré. 8 Y
cuando él venga, probará
al mundo dónde está el
pecado, dónde está la
justicia y cuál es el juicio.
9 El pecado está en no haber creído
en mí.
10 La justicia, en que yo me voy al
Padre y ustedes ya no me verán.
11 Y el juicio, en que el Príncipe de
este mundo ya ha sido condenado.
12 Todavía tengo muchas cosas que
decirles, pero ustedes no las pueden
comprender ahora. 13 Cuando
venga el Espíritu de la Verdad, él
los introducirá en toda la verdad,
porque no hablará por sí mismo,
sino que dirá lo que ha oído y les
anunciará lo que irá sucediendo. 14 El
me glorificará, porque recibirá de lo
mío y se lo anunciará a ustedes.
15 Todo lo que es del Padre es mío.
Por eso les digo: «Recibirá de lo mío
y se lo anunciará a ustedes». 16 Dentro
de poco, ya no me verán, y poco
después, me volverán a ver».
17 Entonces algunos de sus discípulos
comentaban entre sí:
«¿Qué significa esto que
nos dice: «Dentro de
poco ya no me verán,
y poco después, me
volverán a ver?».
18 Decían: «¿Qué es este
poco de tiempo? No
entendemos lo que
quiere decir».
19 Jesús se dio cuenta de que
deseaban interrogarlo y les dijo:
«Ustedes se preguntan entre sí qué
significan mis palabras: «Dentro
de poco, ya no me verán, y poco
después, me volverán a ver». 20 Les
aseguro que ustedes van a llorar
y se van a lamentar; el mundo, en
cambio, se alegrará. Ustedes estarán
tristes, pero esa tristeza se convertirá
en gozo. 21 La mujer, cuando va a
dar a luz, siente angustia porque
le llegó la hora; pero cuando nace
el niño, se olvida de su dolor, por
la alegría que siente al ver que ha
venido un hombre al mundo. 22
También ustedes ahora están tristes,
pero yo los volveré a ver, y tendrán
una alegría que nadie les podrá

quitar. 23 Aquél día no me harán
más preguntas. Les aseguro que
todo lo que pidan al Padre, él se lo
concederá en mi Nombre. 24 Hasta
ahora, no han pedido nada en mi
Nombre. Pidan y recibirán, y tendrán
una alegría que será perfecta. 25 Les
he dicho todo esto por medio de
parábolas. Llega la hora en que ya no
les hablaré por medio de parábolas,
sino que les hablaré claramente del
Padre. 26 Aquel día ustedes pedirán
en mi Nombre; y no será necesario
que yo ruegue al Padre por ustedes,
27 ya que él mismo los ama, porque
ustedes me aman y han creído que
yo vengo de Dios. 28 Salí del Padre y
vine al mundo. Ahora dejo el mundo
y voy al Padre». 29 Sus discípulos le
dijeron: «Por fin hablas claro y sin
parábolas. 30 Ahora conocemos
que tú lo sabes todo y no hace falta
hacerte preguntas. Por eso creemos
que tú has salido de Dios». 31 Jesús
les respondió: «¿Ahora creen?
32 Se acerca la hora, y ya ha llegado,
en que ustedes se dispersarán cada
uno por su lado, y me dejarán solo.
Pero no, no estoy solo, porque el
Padre está conmigo.
33 Les digo esto para que encuentren
la paz en mí. En el mundo tendrán
que sufrir; pero tengan valor: yo he
vencido al mundo».

PARA MEDITAR

- Nos encontramos en las últimas instrucciones o enseñanzas de Jesús; van orientadas a construir la comunidad de discípulos y en ese clima de despedida y expectativas los alienta a trabajar para ser una Iglesia vital y fortalecida.
- ¿De qué trata el texto?
- ¿Qué aclaraciones y advertencias les hace Jesús a los discípulos?
- ¿A quién anuncia, quién vendrá? ¿Qué hará y para qué?
- ¿Cuál es la palabra, frase, párrafo o actitud que te ayuda a recordar este texto?

PARA VIVIR

El Espíritu Santo nos conduce y nos ayuda a identificar la verdad, la justicia, la libertad de los verdaderos discípulos. No nos desanimemos por los miedos y preocupaciones en nuestra vida cotidiana, busquemos siempre la luz y la fuerza en Jesús. Piensa qué situaciones a tu alrededor necesitan esa luz y fuerza.

PARA ORAR

En un mundo donde el pecado abunda y provoca tanta tristeza y angustia, pidamos por la conversión de los poderosos e influyentes que provocan o son responsables del mal, las guerras, el hambre, la desigualdad; también por la conversión de cada uno de nosotros, de nuestras comunidades.

Se lo confiamos particularmente a San José, en el día de su Fiesta.

Miércoles de la V Semana de Cuaresma

20 DE MARZO

LA VIDA ETERNA

Jn 17, 1 – 18

1 Después de hablar así, Jesús levantó
los ojos al cielo, diciendo: «Padre,
ha llegado la hora: glorifica a tu Hijo
para que el Hijo te glorifique a ti, 2 ya
que le diste autoridad sobre todos
los hombres, para que él diera Vida
eterna a todos los que tú les has dado.
3 Esta es la Vida eterna:
que te conozcan a ti, el
único Dios verdadero, y
a tu Enviado, Jesucristo.
4 Yo te he glorificado
en la tierra, llevando a
cabo la obra que me
encomendaste. 5 Ahora,
Padre, glorifícame
junto a ti, con la gloria
que yo tenía contigo antes que el
mundo existiera. 6 Manifesté tu
Nombre a los que separaste del
mundo para confiármelos. Eran tuyos
y me los diste, y ellos fueron fieles a
tu palabra.7 Ahora saben que todo
lo que me has dado viene de ti, 8
porque les comuniqué las palabras
que tú me diste: ellos han reconocido
verdaderamente que yo salí de ti,
y han creído que tú me enviaste. 9
Yo ruego por ellos: no ruego por el
mundo, sino por los que me diste,
porque son tuyos. 10 Todo lo mío es
tuyo y todo lo tuyo es mío, y en ellos
he sido glorificado.
11 Ya no estoy más en el mundo, pero
ellos están en él; y yo vuelvo a ti. Padre
santo, cuida en tu Nombre a aquellos
que me diste, para que sean uno,
como nosotros.
12 Mientras estaba con ellos,
cuidaba en tu Nombre a
los que me diste; yo los
protegía y no se perdió
ninguno de ellos, excepto
el que debía perderse,
para que se cumpliera la
Escritura. 13 Pero ahora voy
a ti, y digo esto estando
en el mundo, para que mi gozo sea
el de ellos y su gozo sea perfecto. 14
Yo les comuniqué tu palabra, y el
mundo los odió porque ellos no son
del mundo, como tampoco yo soy del
mundo. 15 No te pido que los saques
del mundo, sino que los preserves del
Maligno. 16 Ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo. 17
Conságralos en la verdad: tu palabra
es verdad.
18 Así como tú me enviaste al mundo,
yo también los envío al mundo.

PARA MEDITAR

Jesús concluye su gran discurso de despedida dirigiendo una oración al Padre, en la hora en que se prepara para afrontar la muerte; Él quiere que sigamos por el camino recto y nos invita a la perfecta unión con Dios Padre y con Él, en el vínculo de amor del Espíritu Santo.

- ¿Qué dice Jesús en oración al Padre? ¿Qué pide? ¿Por quién? ¿Para qué?
- En momentos amargos de la vida ¿Qué le hemos pedido? ¿qué le hemos dicho a Dios? ¿Cómo ha sido ese momento de unión con Dios?

PARA VIVIR

Cristo nos enseña a orar con el corazón abierto, sabemos que Él se preocupa por nosotros y conoce nuestras necesidades y angustias. Vivamos agradecidos a Dios por su amor, aceptemos con alegría y confianza las dificultades de este día.

PARA ORAR

Tengamos presente hoy en nuestras oraciones a todos quienes padecen enfermedad o situaciones de peligro que los enfrenta a la muerte, para que el temor, el dolor y la angustia se transformen en confianza y esperanza en el Señor.

Jueves de la V Semana de Cuaresma

21 DE MARZO

QUE SEAN UNO, COMO NOSOTROS SOMOS UNO

Jn 17, 19 – 26

19 Por ellos me consagro, para que
también ellos sean consagrados en
la verdad. 20 No ruego solamente
por ellos, sino también por los que,
gracias a su palabra,
creerán en mí.
21 Que todos sean uno:
como tú, Padre, estás
en mí y yo en ti, que
también ellos sean
uno en nosotros, para
que el mundo crea
que tú me enviaste. 22
Yo les he dado la gloria
que tú me diste, para que sean uno,
como nosotros somos uno 23 –yo
en ellos y tú en mí– para que sean
perfectamente uno y el mundo
conozca que tú me has enviado, y
que yo los amé cómo tú me amaste.
24 Padre, quiero que los que tú me
diste estén conmigo donde yo esté,
para que contemplen la
gloria que me has dado,
porque ya me amabas
antes de la creación del
mundo. 25 Padre justo, el
mundo no te ha conocido,
pero yo te conocí, y ellos
reconocieron que tú
me enviaste. 26 Les di a
conocer tu Nombre, y se
lo seguiré dando a conocer, para
que el amor con que tú me amaste
esté en ellos, y yo también esté en
ellos».

PARA MEDITAR

Continuamos frente a la oración de Jesús al Padre, en la que manifiesta lo que desea para sus discípulos.

- ¿Cuáles son los deseos de Jesús? ¿Qué quiere para sus discípulos?
- Lo que Jesús quiere para sus discípulos ¿Cómo se actualiza? ¿Qué cosas quiere Jesús para sus discípulos hoy?
- ¿Qué te ha dado Jesús a lo largo de la vida? ¿Cómo lo ha hecho?

PARA VIVIR

Como discípulos de Jesús permanezcamos en la escucha de su Palabra, en el amor que unifica, con el compromiso de no ser ofensivo, agresivo con mis comentarios, críticas y murmuraciones en mi entorno, familiar, de trabajo, comunitario.

PARA ORAR

Pidamos por la unidad de la Iglesia en el mundo entero, en especial por nuestras comunidades parroquiales, casas religiosas, movimientos; para que unidos en el amor que nos enseñó Jesús demos testimonio como verdaderos discípulos suyos.

Viernes de la V Semana de Cuaresma

22 DE MARZO

SOY YO

Jn 18, 1 – 14

1 Después de haber dicho esto, Jesús
fue con sus discípulos al otro lado del
torrente Cedrón. Había en ese lugar
una huerta y allí entró con ellos.
2 Judas, el traidor, también conocía el
lugar porque Jesús y sus discípulos se
reunían allí con frecuencia. 3 Entonces
Judas, al frente de
un destacamento
de soldados y de los
guardias designados
por los sumos
sacerdotes y los fariseos,
llegó allí con faroles,
antorchas y armas. 4
Jesús, sabiendo todo
lo que le iba a suceder,
se adelantó y les preguntó: «¿A quién
buscan?». 5 A Jesús, el Nazareno. Él
les dijo: «Soy yo». Judas el que lo
entregaba estaba con ellos.
6 Cuando Jesús les dijo: «Soy yo», ellos
retrocedieron y cayeron en tierra.
7 Les preguntó nuevamente: «¿A
quién buscan?». Le dijeron: «A Jesús,
el Nazareno».
8 Jesús repitió: «Ya les dije que soy yo.
Si es a mí a quien buscan, dejan que
estos se vayan».
9 Así debía cumplirse la palabra que
él había dicho: «No he perdido a
ninguno de los que me confiaste».
10 Entonces Simón Pedro, que llevaba
una espada, la sacó e
hirió al servidor del Sumo
Sacerdote, cortándole la
oreja derecha. El servidor
se llamaba Malco.
11 Jesús dijo a Simón
Pedro: «Envaina tu espada.
¿Acaso no beberé el cáliz
que me ha dado el Padre?
12 El destacamento de
soldados, con el tribuno y los
guardias judíos, se apoderaron
de Jesús y lo ataron. 13 Lo llevaron
primero ante Anás, porque era
suegro de Caifás, Sumo Sacerdote
aquel año. 14 Caifás era el que
había aconsejado a los judíos: «Es
preferible que un solo hombre
muera por el pueblo».

PARA MEDITAR

Con este episodio comienza la pasión de Jesús.

- ¿Dónde nos ubicamos? ¿Puedes narrar lo que está sucediendo?
- ¿Qué personajes encontramos? ¿Qué actitud y sentimientos tiene cada uno? ¿Qué opinión tienes sobre cada uno?
- ¿Has tenido alguna de las actitudes o sentimientos? ¿Has incitado a otros a tenerlas?

PARA VIVIR

Acompañar en la pasión a Jesús nos muestra el camino que lleva a la cruz. ¿Qué sentido y significado tiene la crucifixión de Jesucristo en mi vida? ¿A qué me compromete esta actitud del Señor? ¿A qué me invita? Me propongo hoy actitudes o palabras concretas, que me muestren como verdadero discípulo que acompaña a la cruz.

PARA ORAR

Tengamos en cuenta en nuestra oración hoy a quienes están siendo acusados, injuriados, en especial de nuestro entorno; a quienes atraviesan juicios legales, sociales; para que estas situaciones se resuelvan con la verdad, con justicia y prontitud.

Sábado de la V Semana de Cuaresma

23 DE MARZO

15 Entre tanto, Simón Pedro,
acompañado de otro discípulo,
seguía a Jesús. Este discípulo, que era
conocido del Sumo Sacerdote, entró
con Jesús en el patio del Pontífice, 16
mientras Pedro permanecía afuera,
en la puerta. El otro discípulo, el que
era conocido del Sumo
Sacerdote, salió, habló
a la portera e hizo
entrar a Pedro.
17 La portera dijo
entonces a Pedro:
«¿No eres tú también
uno de los discípulos
de ese hombre?». Él
le respondió: «No lo
soy». 18 Los servidores y los guardias
se calentaban junto al fuego, que
habían encendido porque hacía
frío. Pedro también estaba con ellos,
junto al fuego.
19 El Sumo Sacerdote interrogó a
Jesús acerca de sus discípulos y de
su enseñanza.
20 Jesús le respondió: «He hablado
abiertamente al mundo; siempre
enseñé en la sinagoga y en el Templo,
donde se reúnen todos los judíos, y
no he dicho nada en secreto. 21 ¿Por
qué me interrogas a mí? Pregunta a
los que me han oído qué les enseñé.
Ellos saben bien lo que he dicho».
22 Apenas Jesús dijo esto, uno de
los guardias allí presentes le dio
una bofetada, diciéndole:
«¿Así respondes al Sumo
Sacerdote?». 23 Jesús le
respondió: «Si he hablado
mal, muestra en qué ha
sido; pero si he hablado
bien, ¿por qué me pegas?
24 Entonces Anás lo envió
atado ante el Sumo
Sacerdote Caifás.
25 Simón Pedro permanecía junto
al fuego. Los que estaban con él le
dijeron: «¿No eres tú también uno de
sus discípulos?». Él lo negó y dijo: «No
lo soy».
26 Uno de los servidores del Sumo
Sacerdote, pariente de aquel al que
Pedro había cortado la oreja, insistió:
«¿Acaso no te vi con él en la huerta?».
27 Pedro volvió a negarlo, y en seguida
cantó el gallo.

...Y EN SEGUIDA CANTÓ EL GALLO

Jn 18, 15 – 27

PARA MEDITAR

Jesús continúa firme su camino hacia la cruz, ahora delante del Sumo Sacerdote.

- ¿Qué narra el texto? ¿Cómo lo describirías?
- Nos colocamos dentro de la escena ¿Cómo se siente estar ahí y presenciar lo que ocurre?
- ¿Cuál es la frase, el párrafo, la situación que más te impacta?
- ¿Qué tienes que ver con todo lo narrado? ¿Te reconoces como parte de lo vivido por Jesús?

PARA VIVIR

Interrogatorio, condena, negaciones, buscar testigos, aliados para perjudicar a otros sin escrúpulos ¿algo de esto conozco o tengo a mi alrededor? Hoy trataré de cambiar algo de lo anterior con amor, entrega, donación, atención a quien está padeciendo.

PARA ORAR

Pidamos al Señor por las situaciones de injusticia, de violencia, en las que muchas veces no podemos intervenir, en las que no sabemos cómo proceder.

Domingo de Ramos

24 DE MARZO

[28] Desde la casa de Caifás llevaron a
Jesús al pretorio. Era de madrugada.
Pero ellos no entraron en el pretorio,
para no contaminarse y poder así
participar en la comida de Pascua.
[29] Pilato salió adonde estaban ellos
y les preguntó: «¿Qué acusación
traen contra este
hombre?». Ellos
respondieron: [30] «Si no
fuera un malhechor,
no te lo hubiéramos
entregado». [31] Pilato
les dijo: «Tómenlo y
júzguenlo ustedes
mismos, según la ley
que tienen». Los judíos
le dijeron: «A nosotros no nos está
permitido dar muerte a nadie». [32] Así
debía cumplirse lo que había dicho
Jesús cuando indicó cómo iba a
morir.
[33] Pilato volvió a entrar en el pretorio,
llamó a Jesús y le preguntó: «¿Eres
tú el rey de los judíos?». [34] Jesús
le respondió: «¿Dices esto por ti
mismo u otros te lo han dicho de
mí?». [35] Pilato explicó: «¿Acaso yo soy
judío? Tus compatriotas y los sumos
sacerdotes te han puesto en mis
manos. ¿Qué es lo que has hecho»?
[36] Jesús respondió: «Mi realeza no es
de este mundo. Si mi realeza fuera
de este mundo, los que están a mi
servicio habrían combatido para que
yo no fuera entregado a los judíos.
Pero mi realeza no es de
aquí».
[37] Pilato le dijo: «¿Entonces
tú eres rey»? Jesús
respondió: «Tú lo dices: yo
soy rey. Para esto he nacido
y he venido al mundo:
para dar testimonio de
la verdad. El que es de la
verdad, escucha mi voz».
[38] Pilato le preguntó: «¿Qué es
la verdad?». Al decir esto, salió
nuevamente a donde estaban los
judíos y les dijo: «Yo no encuentro en
él ningún motivo para condenarlo.
[39] Y ya que ustedes tienen la
costumbre de que ponga en libertad
a alguien, en ocasión de la Pascua,
¿quieren que suelte al rey de los
judíos?». [40] Ellos comenzaron a gritar,
diciendo: «¡A él no, a Barrabás!».
Barrabás era un bandido.

JUSTICIA

Jn 18, 28 – 36

PARA MEDITAR

Jesús se encuentra frente al gobernador romano Pilato.

- ¿Quiénes participan en esta escena? ¿Qué hace y dice cada uno?
- ¿Cómo se defiende el acusado? ¿De qué?
- ¿Qué palabra, frase o párrafo te llama más la atención? ¿Por qué?

PARA VIVIR

A Pilato le acercan argumentos falsos, inventados por quienes odiaban a Jesús y querían que desapareciera, ya que trastocaba sus planes de poder y su tranquilidad. Pilato no encuentra motivo de condena. A tu alrededor ¿se dan situaciones similares, de quienes son acusados injustamente porque molestan los planes de otros? ¿Cómo actúas frente a eso?

PARA ORAR

Pidamos por quienes tienen a su cargo hacer cumplir las leyes, por quienes toman las decisiones de condenar o absolver en juicios, abogados, jueces; por quienes tienen responsabilidades de mediar en conflictos, autoridades de gobierno, diplomáticos.

Lunes Santo

25 DE MARZO

EL REY DE LOS JUDÍOS

Jn 19, 1 – 24

1 Pilato mandó entonces azotar a
Jesús.
2 Los soldados tejieron una corona
de espinas y se la pusieron sobre la
cabeza. Lo revistieron con un manto
rojo, 3 y acercándose, le decían:
«¡Salud, rey de los judíos!», y lo
abofeteaban.
4 Pilato volvió a salir
y les dijo: «Miren, lo
traigo afuera para
que sepan que no
encuentro en él ningún
motivo de condena».
5 Jesús salió, llevando
la corona de espinas
y el manto rojo. Pilato
les dijo: «¡Aquí tienen al hombre!».
6 Cuando los sumos sacerdotes
y los guardias lo vieron, gritaron:
«¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!». Pilato
les dijo: «Tómenlo ustedes y
crucifíquenlo. Yo no encuentro en él
ningún motivo para condenarlo». 7
Los judíos respondieron: «Nosotros
tenemos una Ley, y según esa Ley
debe morir porque él pretende ser
Hijo de Dios». 8 Al oír estas palabras,
Pilato se alarmó más todavía. 9 Volvió
a entrar en el pretorio y preguntó
a Jesús: «¿De dónde eres tú?». Pero
Jesús no lo respondió nada. 10 Pilato
le dijo: «¿No quieres hablarme? ¿No
sabes que tengo autoridad para
soltarte y también para crucificarte
recibido de lo alto? Por eso, el que
me ha entregado a ti ha cometido un
pecado más grave».
12 Desde ese momento, Pilato trataba
de ponerlo en libertad. Pero los
judíos gritaban: «Si lo sueltas, no eres
amigo del César, porque el
que se hace rey se opone al
César».
13 Al oír esto, Pilato sacó
afuera a Jesús y lo hizo
sentar sobre un estrado,
en el lugar llamado «el
Empedrado», en hebreo,
«Gábata». 14 Era el día de la
Preparación de la Pascua,
alrededor del mediodía. Pilato dijo
a los judíos: «Aquí tienen a su rey».
15 Ellos vociferaban: «¡Que muera!
¡Que muera! ¡Crucifícalo!». Pilato les
dijo: «¿Voy a crucificar a su rey?». Los
sumos sacerdotes respondieron:
«No tenemos otro rey que el César».
16 Entonces Pilato se lo entregó
para que lo crucifiquen, y ellos se lo
llevaron.
17 Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió
de la ciudad para dirigirse al lugar
llamado «del Cráneo», en hebreo
«Gólgota». 18 Allí lo crucificaron; y
con él a otros dos, uno a cada lado y
Jesús en el medio. 19 Pilato redactó
una inscripción que decía: "Jesús el

Nazareno, rey de los judíos", y la hizo
poner sobre la cruz. [20] Muchos judíos
leyeron esta inscripción, porque el
lugar donde Jesús fue crucificado
quedaba cerca de la ciudad y la
inscripción estaba en hebreo, latín y
griego. [21] Los sumos sacerdotes de los
judíos dijeron a Pilato: «No escribas: "El
rey de los judíos". sino: "Este ha dicho:
Yo soy el rey de los judíos"». [22] Pilato
respondió: «Lo escrito, escrito está».
[23] Después que los soldados
crucificaron a Jesús, tomaron sus
vestiduras y las dividieron en cuatro
partes, una para cada uno. Tomaron
también la túnica, y como no tenía
costura, porque estaba hecha de una
sola pieza de arriba abajo,
[24] se dijeron entre sí: «No la rompamos.
Vamos a sortearla, para ver a quién le
toca.» Así se cumplió la Escritura que
dice: Se repartieron mis vestiduras y
sortearon mi túnica. Esto fue lo que
hicieron los soldados.

PARA MEDITAR

Seguimos acompañando a Jesús en el camino a la cruz, se encuentra en el Pretorio, antes de ser crucificado.

- ¿En qué consistió el padecimiento de Jesús? ¿Qué le hicieron y le dijeron?
- ¿Por qué crees que había tanto odio en esa gente?
- ¿Quiénes y de qué forma sufren hoy esos tormentos? ¿Qué o quiénes son los responsables de esos padecimientos?
- ¿Cuánto crees que estás involucrado en el sufrimiento de Jesús?

PARA VIVIR

Tomando como referencia lo meditado antes y prestando atención a lo que sucede en el mundo y a tu alrededor, piensa cómo puedes hoy aliviar el sufrimiento, la angustia, los padecimientos de quienes están cerca de ti.

PARA ORAR

Por quienes tienen la responsabilidad de gobernar en cualquier ámbito, para que defiendan siempre el respeto a la vida y a una vida en paz, y promuevan el desarrollo y el bienestar de todas las personas.

Martes Santo

26 DE MARZO

25 Junto a la cruz de Jesús, estaba su
madre y la hermana de su madre,
María, mujer de Cleofás, y María
Magdalena.
26 Al ver a la madre y cerca de ella al
discípulo a quien él amaba, Jesús le
dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo».
27 Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a
tu madre». Y desde aquel
momento, el discípulo la
recibió en su casa.
28 Después, sabiendo
que ya todo estaba
cumplido, y para que la
Escritura se cumpliera
hasta el final, Jesús dijo:
Tengo sed.
29 Había allí un recipiente
lleno de vinagre; empaparon en él
una esponja, la ataron a una rama de
hisopo y se la acercaron a la boca.
30 Después de beber el vinagre,
dijo Jesús: «Todo se ha cumplido».
E inclinando la cabeza, entregó su
espíritu.
31 Era el día de la Preparación de la
Pascua. Los judíos pidieron a Pilato
que hiciera quebrar las piernas de
los crucificados y mandara retirar sus
cuerpos, para que no quedaran en la
cruz durante el sábado, porque ese
sábado era muy solemne.
32 Los soldados fueron y quebraron
las piernas a los dos que habían sido
crucificados con Jesús. 33 Cuando
llegaron a él, al ver que ya estaba
muerto, no le quebraron las piernas,
34 sino que uno de los soldados le
atravesó el costado con la lanza, y en
seguida brotó sangre y agua. 35 El que
vio esto lo atestigua: su testimonio
es verdadero y él sabe que dice la
verdad, para que también ustedes
crean. 36 Esto sucedió para que se
cumpliera la Escritura que
dice: "No le quebrarán
ninguno de sus huesos".
37 Y otro pasaje de la
Escritura, dice: "Verán al que
ellos mismos traspasaron".
38 Después de esto, José
de Arimatea, que era
discípulo de Jesús –pero
secretamente, por temor a
los judíos– pidió autorización a Pilato
para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato
se la concedió, y él fue a retirarlo. 39
Fue también Nicodemo, el mismo
que anteriormente había ido a verlo
de noche, y trajo una mezcla de mirra
y áloe, que pesaba unos treinta kilos.
40 Tomaron entonces el cuerpo de
Jesús y lo envolvieron con vendas,
agregándole la mezcla de perfumes,
según la costumbre de sepultar que
tienen los judíos. 41 En el lugar donde
lo crucificaron había una huerta y
en ella, una tumba nueva, en la que
todavía nadie había sido sepultado.
42 Como era para los judíos el día de
la Preparación y el sepulcro estaba
cerca, pusieron allí a Jesús.

AQUÍ TIENES A TU MADRE

Jn 19, 25 – 42

PARA MEDITAR

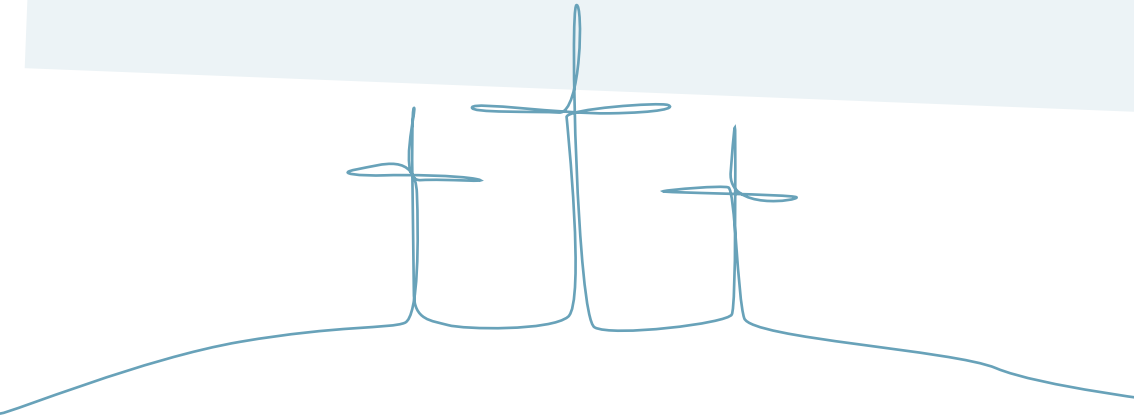
- Leamos el texto más de una vez, con atención y dejando que penetre en nuestro corazón.
- Prestemos atención especial a: la Madre de Jesús, al discípulo a quien Él amaba, a José de Arimatea y a los soldados.
- ¿Qué podemos decir de cada uno?
- ¿Qué o quiénes representan hoy estos personajes?

PARA VIVIR

«Todo se ha cumplido» dijo Jesús. Ahora nos toca a nosotros continuar y nos dice cómo hacerlo. A ejemplo de su Madre, atentos a la escucha de la Palabra, de pie en los momentos difíciles y dispuesta a acompañar el caminar de los discípulos con amor y fidelidad a su Hijo. Pongamos en práctica esto hoy en nuestras comunidades.

PARA ORAR

Que la Santísima Virgen interceda por nosotros, nos anime a ser más generosos, a dar todo el amor que necesitan los que sufren, los marginados, los pecadores, y a caminar con firmeza y permanecer fieles al Señor.



Miércoles Santo

27 DE MARZO

EL PRIMER DÍA DE LA SEMANA...

Jn 20, 1 – 31

1 El primer día de la semana, de
madrugada, cuando todavía estaba
oscuro, María Magdalena fue al
sepulcro y vio que la piedra había
sido sacada. 2 Corrió al encuentro
de Simón Pedro y del otro discípulo
al que Jesús amaba, y les dijo:
«Se han llevado del
sepulcro al Señor y
no sabemos dónde lo
han puesto». 3 Pedro
y el otro discípulo
salieron y fueron al
sepulcro. 4 Corrían los
dos juntos, pero el
otro discípulo corrió
más rápidamente que
Pedro y llegó antes. 5 Asomándose
al sepulcro, vio las vendas en el suelo,
aunque no entró.
6 Después llegó Simón Pedro, que
lo seguía, y entró en el sepulcro; vio
las vendas en el suelo, 7 y también
el sudario que había cubierto su
cabeza; este no estaba con las vendas,
sino enrollado en un lugar aparte. 8
Luego entró el otro discípulo, que
había llegado antes al sepulcro: él
también vio y creyó. 9 Todavía no
habían comprendido que, según la
Escritura, él debía resucitar de entre
los muertos.
10 Los discípulos regresaron entonces
a su casa. 11 María se había quedado
afuera, llorando junto al sepulcro.
Mientras lloraba, se asomó al
sepulcro 12 y vio a dos ángeles
vestidos de blanco, sentados uno a
la cabecera y otro a los pies del lugar
donde había sido puesto el cuerpo
de Jesús. 13 Ellos le dijeron: «Mujer,
¿por qué lloras?». María
respondió: «Porque se han
llevado a mi Señor y no sé
dónde lo han puesto».
14 Al decir esto se dio vuelta
y vio a Jesús, que estaba
allí, pero no lo reconoció.
15 Jesús le preguntó:
«Mujer, ¿por qué lloras?
¿A quién buscas?». Ella,
pensando que era el cuidador de
la huerta, le respondió: «Señor, si tú
lo has llevado, dime dónde lo has
puesto y yo iré a buscarlo». 16 Jesús
le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció
y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es
decir «¡Maestro!». 17 Jesús le dijo:
«No me retengas, porque todavía
no he subido al Padre. Ve a decir a
mis hermanos: «Subo a mi Padre, el
Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios
de ustedes». 18 María Magdalena fue
a anunciar a los discípulos que había
visto al Señor y que él le había dicho
esas palabras.
19 Al atardecer de ese mismo día,
el primero de la semana, estando

cerradas las puertas del lugar donde
se encontraban los discípulos, por
temor a los judíos, llegó Jesús y
poniéndose en medio de ellos, les
dijo: «¡La paz esté con ustedes!». 20
Mientras decía esto, les mostró sus
manos y su costado. Los discípulos se
llenaron de alegría cuando vieron al
Señor. 21 Jesús les dijo de nuevo: «¡La
paz esté con ustedes! Como el Padre
me envió a mí, yo también los envío
a ustedes» 22 Al decirles esto, sopló
sobre ellos y añadió «Reciban al
Espíritu Santo. 23 Los pecados serán
perdonados a los que ustedes se los
perdonen, y serán retenidos a los que
ustedes se los retengan». 24 Tomás,
uno de los Doce, de sobrenombre el
Mellizo, no estaba con ellos cuando
llegó Jesús. 25 Los otros discípulos le
dijeron: «¡Hemos visto al Señor!». Él
les respondió: «Si no veo la marca de
los clavos en sus manos, si no pongo
el dedo en el lugar de los clavos y la
mano en su costado, no lo creeré».
26 Ocho días más tarde, estaban de
nuevo los discípulos reunidos en
la casa, y estaba con ellos Tomás.
Entonces apareció Jesús, estando
cerradas las puertas, se puso en
medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté
con ustedes!». 27 Luego dijo a Tomás:
«Trae aquí tu dedo: aquí están mis
manos. Acerca tu mano: Métela en
mi costado. En adelante no seas
incrédulo, sino hombre de fe». 28
Tomas respondió: «¡Señor mío y Dios
mío!.
29 Jesús le dijo: «Ahora crees, porque
me has visto. ¡Felices los que creen
sin haber visto!».
30 Jesús realizó además muchos otros
signos en presencia de sus discípulos,
que no se encuentran relatados en
este Libro. 31 Estos han sido escritos
para que ustedes crean que Jesús es
el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo,
tengan Vida en su Nombre.

PARA MEDITAR

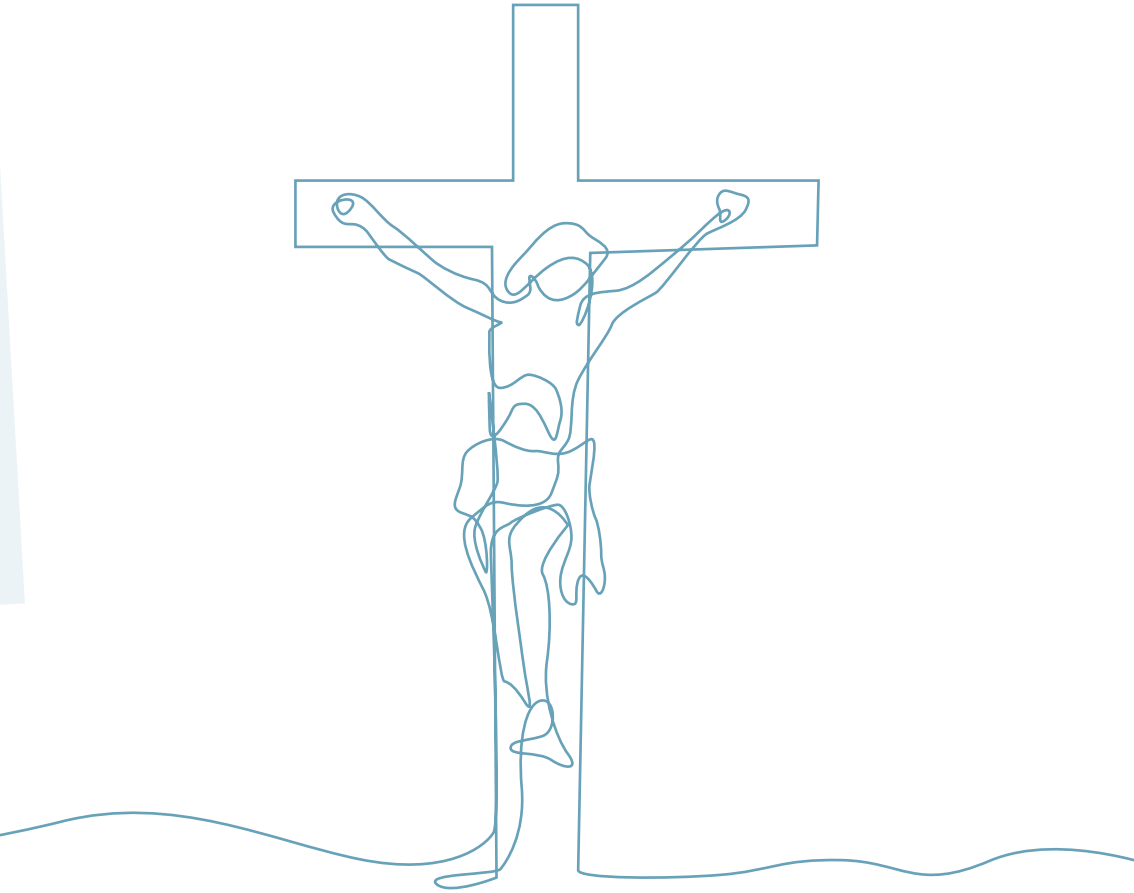
- ¿De qué trata el texto?
- Presta atención a los personajes, sus actitudes, palabras, reacciones.
- ¿Qué parte del texto te parece la más importante? ¿Por qué?
- ¿Cómo describirías la experiencia de quienes vivieron la resurrección de Jesús?

PARA VIVIR

A lo largo del texto se nos muestran diferentes actitudes ante la resurrección de Jesús, cualquiera de ellas nos sirve como punto de partida para revisar nuestra propia fe, tener claro a Quién seguimos, cómo lo hacemos y lo que podemos cambiar para ser verdaderos discípulos del Señor.

PARA ORAR

Pidamos para que en todo el mundo se pueda celebrar cada domingo la Eucaristía, centro de la vida de la comunidad del Resucitado, con libertad, alegría y esperanza.



Jueves Santo

28 DE MARZO

1 Después de esto, Jesús se apareció
otra vez a los discípulos a orillas del
mar de Tiberíades. Sucedió así: 2
estaban junto Simón Pedro, Tomás,
llamado el Mellizo, Natanael, el de
Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo
y otros dos discípulos.
3 Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos
le respondieron: «Vamos
también nosotros».
Salieron y subieron a la
barca. Pero esa noche no
pescaron nada.
4 Al amanecer, Jesús
estaba en la orilla,
aunque los discípulos
no sabían que era él.
5 Jesús les dijo:
«Muchachos, ¿tienen algo para
comer?». Ellos respondieron: «No».
6 él les dijo: «Tiren la red a la derecha
de la barca y encontrarán». Ellos la
tiraron y se llenó tanto de peces que
no podían arrastrarla.
7 El discípulo al que Jesús amaba dio
a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Simón
Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la
túnica, que era lo único que llevaba
puesto, y se tiró al agua. 8 Los otros
discípulos fueron en la barca, arrastrando
la red con los peces, porque estaban sólo
a unos cien metros de la orilla.
9 Al bajar a tierra vieron que había
fuego preparado, un pescado sobre
las brasas y pan.
10 Jesús les dijo: «Traigan algunos de
los pescados que acaban de sacar». 11
Simón Pedro subió a la barca y sacó
la red a tierra, llena de peces grandes:
eran ciento cincuenta y tres y, a pesar
de ser tantos, la red no se rompió.
12 Jesús les dijo: «Vengan a comer». Ninguno
de los discípulos se atrevía a preguntarle:
«¿Quién eres?», porque sabían
que era el Señor.
13 Jesús se acercó, tomó
el pan y se lo dio, e hizo lo
mismo con el pescado. 14 Esta
fue la tercera vez que Jesús
resucitado se apareció a sus
discípulos.
15 Después de comer,
Jesús dijo a Simón Pedro:
«Simón, hijo de Juan, ¿me amas más
que estos?». Él le respondió: «Sí, Señor,
tú sabes que te quiero». Jesús le dijo:
«Apacienta mis corderos».
16 Le volvió a decir por segunda vez:
«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». El
le respondió: «Sí, Señor, saber que te
quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis
ovejas». 17 Le preguntó por tercera vez:
«Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?».
Pedro se entristeció de que por
tercera vez le preguntara si lo quería,
y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo;
sabes que te quiero». Jesús le dijo:
«Apacienta mis ovejas. 18 Te aseguro
que cuando eras joven tú mismo te
vestías e ibas a donde querías. Pero

SÍGUEME

Jn 21, 1 – 25

cuando seas viejo, extenderás tus
brazos, y otro te atará y te llevará a
donde no quieras». 19 De esta manera,
indicaba con qué muerte Pedro
debía glorificar a Dios. Y después de
hablar así, le dijo: «Sígueme».
20 Pedro, volviéndose, vio que lo
seguía el discípulo al que Jesús
amaba, el mismo que durante la
Cena se había reclinado sobre Jesús
y le había preguntado: «Señor,
¿quién es el que te va a entregar?».
21 Cuando Pedro lo vio, preguntó a
Jesús: «Señor, ¿y qué será de este?».
22 Jesús le respondió: «Si yo quiero
que él quede hasta mi venida, ¿qué
importa? Tú sígueme». 23 Entonces se
divulgó entre los hermanos el rumor
de que aquel discípulo no moriría,
pero Jesús no había dicho a Pedro:
«El no morirá», sino: «Si yo quiero que
él quede hasta mi venida, ¿qué te
importa?». 24 Este mismo discípulo es
el que da testimonio de estas cosas y
el que las ha escrito, y sabemos que
su testimonio es verdadero. 25 Jesús
hizo también muchas otras cosas. Si
se las relata detalladamente, pienso
que no bastaría todo el mundo para
contener los libros que se escribirían.

PARA MEDITAR

- ¿Qué narra el texto? ¿Quiénes aparecen en las diferentes escenas?
- ¿Qué hace y dice Jesús a lo largo del texto? ¿Cómo reaccionan los discípulos?
- Si hubieras participado en alguna de estas escenas ¿en cuál sería y qué te hubiera dicho Jesús?

PARA VIVIR

El Resucitado está entre nosotros, nos encuentra, nos habla, nos indica el camino a seguir, no nos abandona; ha padecido y resucitado por nuestra salvación. Escuchemos atentos hoy su Palabra y sigámoslo...

PARA ORAR

Que nuestra oración refleje lo que hemos descubierto sobre el Señor en el evangelio de San Juan, sobre nuestra relación con Él y como ser cada vez mejores testigos suyos.

En la magnífica introducción que escribe el P. Daniel Martínez a este librillo se cita a Orígenes, ese gran teólogo del siglo II-III, que dice que el sentido de este evangelio «nadie lo puede captar si no se ha reclinado en el pecho de Jesús y no ha recibido de Jesús a María como madre»

Es lo que les deseo de corazón a todos aquellos que irán leyendo, cada día de nuestra Cuaresma, este santo evangelio, que lo puedan leer como “discípulos amados”, reclinando la cabeza en el pecho de Jesús y recibiendo a María como Madre. El discípulo amado la recibió en su casa, entre lo suyo, como el don precioso que el Señor Jesús le dejó como herencia en la cruz.

Cardenal Daniel Sturla sdb
Arzobispo de Montevideo

Iglesia Católica
de Montevideo

LEA Editorial Arquidiocesana